

# HUMANIDAD EN RED

Año 1 N° 2

RED de  
INTELECTUALES  
y ARTISTAS  
en DEFENSA  
de la HUMANIDAD

EN DEFENSA DE LA  
INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS





**Presentación**

**Colaboradores**

**Editorial:**

“En defensa de la integración de los pueblos”, por Hugo Moldiz

**Artículos:**

“Defensa de la integración desde los pueblos”, por Ana Esther Ceceña

“La agenda de la integración popular”, por Claudio Katz

“Integración no equivale a unión”, por Luis Bilbao

**Entrevista:**

Roberto Fernández Retamar: En defensa de la integración de los pueblos

**Retrospectiva:**

“...los pueblos de América enterramos al ALCA, hoy, aquí en Mar del Plata”. Discurso del comandante Hugo Chávez en Mar del Plata (2005)

“UNASUR: Una estrategia integral”, por Alí Rodríguez Araque (2013)

**Especial:**

CELAC: Construyendo juntos la unidad de Nuestra América

**Documentos:**

Carta del comandante Hugo Chávez a la II CELAC (2013)

El ALBA: Declaración Conjunta Venezuela – Cuba (2004)

Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe (2005)

Conclusiones de la Mesa N° 2 del Encuentro de la Red en Defensa de la Humanidad en Caracas (2004)

**Estéticas de la liberación:**

Los subverdes. Poema de Stella Calloni

Homenaje a los trabajadores. Mural de la Brigada Ramona Parra

# Colaboradores

## Hugo Moldiz

Comunicador social, abogado, máster en Relaciones Internacionales, docente universitario, es corresponsal de agencias internacionales de noticias. Miembro del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia y de su expresión legal: Patria Socialista Multinacional-Movimiento Guevarista. Integró el equipo de intelectuales orgánicos que se sumó a finales de los años ochenta a la construcción y fundación del Instrumento Político, antes Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP) y ahora Movimiento Al Socialismo (MAS). Asesoró algunas comisiones de la Asamblea Constituyente de Bolivia. En la actualidad colabora con el semanario *La Época* de Bolivia y en la revista *América XXI*. Es miembro del Consejo Editorial de *Contexto Latinoamericano*.



## Ana Esther Ceceña

Economista, investigadora adscrita al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinadora del proyecto Paraíso Maya: competencia internacional y disputa por los recursos estratégicos. Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica. Miembro del grupo de trabajo de CLACSO sobre Economía Internacional.

## Claudio Katz

Economista, investigador, integrante del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Participa activamente en los foros continentales de impugnación del libre-comercio, el endeudamiento externo y la militarización. Recibió menciones honoríficas del Premio Libertador al Pensamiento Crítico por sus libros *El porvenir del socialismo* (2004) y *Las disyuntivas de la izquierda en América Latina* (primera edición, 2008). Miembro del EDI (Economistas de Izquierda). Su página web es: [www.lahaine.org/katz](http://www.lahaine.org/katz)



# Colaboradores



**Luis Bilbao**

Economista, escritor y periodista. Cubrió como enviado especial las guerras de Nicaragua, El Salvador y Afganistán. Integró los equipos fundadores de los periódicos *Madres de Plaza de Mayo* y *Deuda Externa*. Miembro fundador del Foro de Sao Paulo. Forma parte de la redacción de *Le Monde Diplomatique* y es director de la revista *América XXI*.

**Alí Rodríguez Araque**

Secretario General de la Unasur. Fue Ministro de Energía Eléctrica de la República Bolivariana de Venezuela durante el período presidencial de Hugo Chávez, también ocupó diversos cargos en el gobierno como los Ministerios de Energía y Minas, Secretario General de la OPEP, presidente de PDVSA, Canciller, Ministro de Economía y Finanzas y Embajador de Venezuela en Cuba.



**Stella Calloni**

Periodista y escritora. Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí (1986). Fue corresponsal de guerra en América Central y se especializó en política internacional. Editora y directora de revistas de esa temática, ha publicado cuentos y poesías en revistas de América Latina y los Estados Unidos. Es corresponsal en América del Sur, con sede en Buenos Aires, del periódico *La Jornada*, de México. Ha publicado las siguientes obras: *Los Subverdes* (1975); *Cartas a Leroy Jones* (1983), y *Poemas de Trashumante* (1998), todos de poesía, y el libro de cuentos *El hombre que fue Yacaré* (1998), finalista en el Concurso Casa de las Américas, La Habana, en 1992. Su libro *Operación Cóndor*, ha sido considerado uno de los más grandes aportes a la denuncia de dicha Operación, tan siniestra de las dictaduras del cono sur latinoamericano.

# Editorial

## En defensa de la integración de los pueblos

Por Hugo Moldiz  
(Bolivia)

A 15 años de un cambio de época en América Latina, en la que existe la condición de posibilidad de avanzar hacia la emancipación plena, una contraofensiva imperialista está siendo desarrollada sistemáticamente contra los gobiernos de izquierda y revolucionarios con la intención de destrozar nuestros sueños y esperanzas, para revertir el camino de la integración y la unidad.

Esta contraofensiva imperial es contra la irrupción latinoamericana que desde fines del siglo XX ha modificado el tablero geopolítico de la región y ha convertido a "este pequeño rincón del mundo" en un espacio político-geográfico donde se están desatando los hilos ocultos y visibles de la dominación y la subordinación, y cuyo desarrollo tendrá un peso gravitante en la configuración de un mundo multipolar y policéntrico favorable a los intereses de la humanidad y del planeta.

Es que no es poco lo que le molesta al imperio. Al influjo de la revolución cubana y la larga memoria de luchas y resistencias anti coloniales y anti imperialistas, el siglo XXI arrancó con el retorno de las ideas independentistas y emancipadoras en América Latina. Salvo pocos casos, la mayor parte de la región cuenta con gobiernos de izquierda y progresistas. Particular importancia estratégica ha jugado en esta nueva ola emancipadora Venezuela y el liderazgo del Cmte. Hugo Chávez, que han logrado sintetizar los sueños y las esperanzas de millones de hombres y mujeres de la región.

En década y media es mucho lo que se ha construido en todos los órdenes: se ha producido una revalorización de las ideas del socialismo, que simbólicamente y mediáticamente habían sido destrozadas con el derrumbe del campo socialista del Este y el triunfo de la globalización neoliberal; el Estado como expresión de los intereses de las mayorías y no de las pocas corporaciones privadas es uno de los actores en la lucha por la recuperación de la soberanía; los pueblos -indígenas, campesinos, obreros y populares- han retomado su condición de sujetos históricos en la construcción de un orden

social que está en camino a ser radicalmente diferente al dictado por el capital, y la integración -el arma más poderosa en manos de nuestros pueblos y gobiernos- ha adquirido una dimensión superior a la pensada en el siglo XIX.

Los resultados de esta integración de los pueblos, tanto desde su condición de bloque en el poder en unos países como desde su papel de clases subalternas en otros, se han traducido en el nacimiento y desarrollo de una nueva arquitectura internacional, como es el caso del ALBA, la UNASUR y la CELAC, todas éstas bañadas, en mayor o menor medida, por los principios de la cooperación, la complementariedad y la solidaridad. Pero también, la influencia del sentimiento integracionista ha logrado modificar en algún grado otros organismos nacidos bajo el paraguas del "regionalismo abierto" -que no era otra cosa que libertad de movimiento para el capital-, como el caso del MERCOSUR. Es más, el sentimiento integracionista -alimentado por los gobiernos de izquierda y progresista- ha sido capaz de incorporar a gobiernos de derecha que quieren un mayor grado de autonomía frente al Norte imperial.

La integración adquiere, por tanto, un sentido liberador como antípoda al anexionismo disfrazado. Y gana esa condición en la medida que se ha producido una articulación satisfactoria entre los Estados y los pueblos en la mayor parte de los países de América Latina.

Pero a década y media del surgimiento de esa ola emancipadora, grandes peligros nos acechan: la sistemática agresión contra la Revolución Bolivariana -sin la cual América Latina no estaría pasando por el mejor momento de su historia-, y el impulso de otros esquemas de anexión de nuestros países a los intereses imperiales, como es la Alianza Pacífico (AP), la Asociación Transpacífica (TPP) y la Asociación de Inversión y Comercio (TTIP).

El capitalismo y el mundo unipolar en crisis se resisten a morir. Estados Unidos -la cabeza y el corazón imperial- se aferra a man-

tener las relaciones de dominación y división de nuestros pueblos. El imperio está convencido, desde que el Cmte. Chávez pasó a la inmortalidad, que le llegó la hora de retomar el espacio perdido. Por eso, el ataque criminal contra la revolución venezolana no sólo es contra ella -que de hecho debería ser motivo suficiente para alzar nuestra protesta y organizar la resistencia- sino contra todos los pueblos de Nuestra América.

Por eso la necesidad de defender la revolución Bolivariana. Su defensa es la defensa de la integración laboriosamente construida y, por tanto, la de mantener el camino de nuestra emancipación. Pensar la independencia, es pensar la integración en clave continental. ♦



# Artículos

## Defensa de la integración desde los pueblos

Por Ana Esther Ceceña  
(México)

La intensidad, velocidad y formas que asume la política estadounidense en América Latina y el Caribe cambiaron evidentemente alrededor de 2008 - 2009. Una cascada de acuerdos para disponer militarmente del espacio circundante a Venezuela se sucedieron desde agosto 2009, en que Colombia acepta albergar siete nuevas bases militares directamente a cargo de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, que se agregaban a las seis ya en operación. Panamá y Costa Rica, cada uno a su modo, aprobó sendos tratados que en el primer caso se referían a once bases navales y en el segundo a 46 buques de guerra, de los cuales 43 artillados: bases itinerantes, que permiten mucha mayor flexibilidad en términos presupuestales, logísticos y militares.

Esta nueva fase de intervención, más abiertamente militar, profundiza y acelera lo que ya venía desplegándose en el continente. A los tratados de libre comercio, a los tratados de inversiones, al cambio en las normativas de uso del territorio y de seguridad se suma notablemente una bisagra militar que tiende a erigirse en eje de ordenamiento integral.

Golpes de estado como en Honduras; ocupaciones militares en caso de siniestros como en Haití, donde el Comando Sur tomó el control del territorio; operativos de desestabilización en Venezuela, Bolivia y Ecuador; y un reforzamiento de compromisos y correas con algunos países cuya debilidad o historia los ponen en condiciones de no poder -o no querer- oponer ninguna resistencia y de firmar iniciativas de seguridad como la de la Cuenca del Caribe.

Una vez firmada la iniciativa de seguridad del Caribe, en julio de 2010, se busca reforzar el flanco del Pacífico y en abril de 2011 se firma la Alianza del Pacífico

entre México, Colombia, Perú y Chile, casi en paralelo al conocimiento del mal estado de salud del presidente Chávez.

Nadie se atrevería a disminuir la importancia del impulso que Venezuela, a través del presidente Chávez, dio a la lucha en contra del ALCA hasta su fracaso en 2005. Tampoco puede soslayarse el empeño que dio a las variadas iniciativas de integración de los pueblos de América Latina y el Caribe. ALBA, UNASUR, Petrocaribe e incluso de algún modo el Mercosur, respondieron a la búsqueda estratégica, que él tenía tan presente, por consolidar la región y protegerla de intervenciones, darle independencia relativa y crear nuevos contenidos y formas en las relaciones internas, y que coincidió con la búsqueda de mayores márgenes de maniobra y de autodeterminación de varios otros países.

La Alianza del Pacífico, que declara buscar la creación de "... una plataforma de articulación política, de integración económica y comercial y de proyección al mundo...", ha fortalecido desde

entonces sus compromisos económicos pero también los de seguridad, y tanto su territorialidad como sus dinámicas y propósitos, marcan una línea de diferencia fundamental.

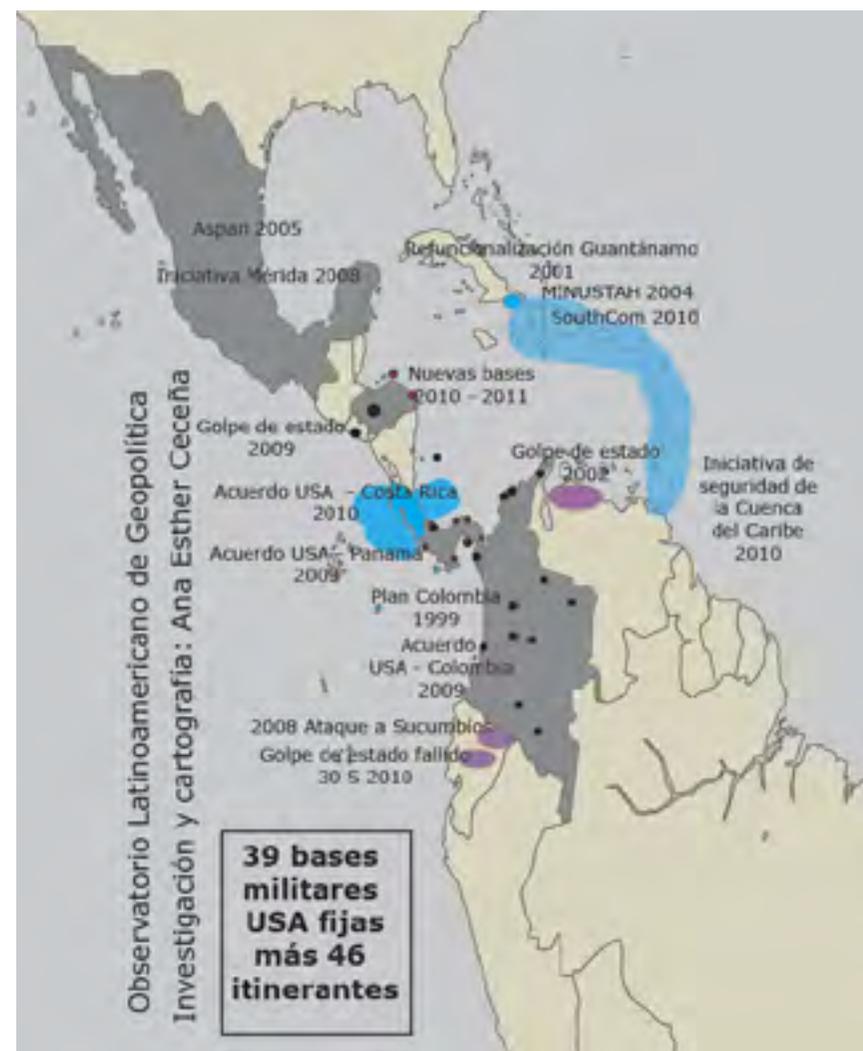
Cartográficamente se podría percibir cómo la Alianza del Pacífico y la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe dibujan un círculo en torno a Venezuela, sin duda el primer objetivo estratégico de Estados Unidos actualmente en esta región, además de debilitar la interesante alianza que había logrado desarrollar Petrocaribe.

La enfermedad del presidente Chávez, lamentablemente, fue una pieza que jugó en el debilitamiento de algunos de estos espacios de integración, aunque simultáneamente se logró echar a andar la CELAC. No obstante, si bien ya había habido intentos desestabilizadores en años anteriores, a partir de ese momento se intensifica el trabajo de corrosión interna y los preparativos para retomar la plaza, mediante fuerzas internas de alternativa electoral o de choque. El cálculo evidente era que sin Chávez no habría fuerza cohesiva en el proceso bolivariano y sería más fácil corromper o presionar. Se apostaba a la falta de liderazgo sin entender que después de 14 años se ha generado un liderazgo colectivo en todos los niveles. La constitución del poder comunal, aunque tiene mucho camino por delante, ya es capaz de hacer frente, de manera organizada, a los sabotajes o incursiones delictivas.

Las instancias de integración creadas en la región, aun albergando tremendos contrastes y posiciones, han tenido una actuación significativa en las principales crisis, generalmente relacionadas con una posible generación de condiciones justificadoras de intervención externa en aras de salvaguardar la seguridad hemisférica. Son estas instancias las que han atajado la pretensión de clasificar a algunos de los Estados de la región como fallidos, buscando propiciar o fortalecer las vías políticas de solución de conflictos y, sobre todo, evitando la tentación de intervenciones del exterior manteniendo una muy conveniente autorregulación regional.

Quizá uno de los elementos más novedosos en estos esfuerzos de integración, y parte de su diferencia cualitativa con los tradicionales, fue el establecimiento de criterios de solidaridad por encima de los de mercado y la participación de fuerzas sociales *sin valor comercial*. Tal es el caso del ALBA, que incorporó una representación de movimientos sociales incluso más amplia que la de los países que la conforman y que pone en evidencia su compromiso con un futuro de justicia social en la región.

Mucho se ha discutido sobre estos procesos de integración. Por un lado, evidentemente sus posibilidades y también su alcance varían con su composición. La importancia que ha tenido UNASUR como regulador regional



denistatoo@hotmail.com



no puede tenerla ALBA, pero esta puede impulsar proyectos conjuntos y solidarios que la otra no tiene condiciones de generar. En algunos se buscan mayores cercanías, en otros equilibrios. Pero a pesar de las variantes, lo importante es que hay un conjunto de países muy interesados en sostener los espacios y en ir ampliando sus atribuciones; es decir, lo que sostiene estas instancias es la voluntad política y la eficacia alcanzada, cosa que dados los tiempos es ya un dato a considerar con cuidado.

Por otro lado, el debate lleva siempre a cuestionar si se trata de un acuerdo entre gobiernos simplemente, en el terreno de la geopolítica, o si estas iniciativas pueden nutrirse de un protagonismo de los propios pueblos buscando puentes de interacción. Lo primero es cierto, sin duda, pero lo segundo ha empezado a serlo aunque sea parcialmente en el caso de ALBA. Es un comienzo de algo distinto. Es el avance de un concepto de integración distinto, que apunta a la idea de la patria grande.

Lo que es indudable, es que con todas sus deficiencias y contradicciones, estas nuevas

instancias de integración se han convertido en un actor geopolítico que abrió las puertas del continente a Cuba, que contribuyó a detener el golpe secesionista en Bolivia en 2008 y que en el conflicto actual en Venezuela, en un momento de altísima tensión, intervino avalando los diálogos de paz.

Cuando se piensa en la integración de los pueblos lo que se ha construido hasta hoy es claramente insuficiente. Es preciso que sean los pueblos y no los gobiernos, a pesar de que algunos puedan tener una muy fiel representatividad de sus sociedades, los que protagonicen y diseñen el proceso. Los propósitos, los tiempos, la profundidad, los contenidos y formas de una integración de los pueblos está aún por definirse y nunca se alcanzará del todo, pues es a la vez infinita e impermanente. Hay motivos para celebrar lo construido en la última década, pero no para conformarse. Ésta, como otras tareas de los pueblos libres, está por venir. Son tareas de descolonización, de sujetización, de imaginación y de construcción. Lo importante es irse colocando en el camino. ♦

## Artículos

# La agenda de la integración popular

Por Claudio Katz  
(Argentina)

En la última década resurgió con fuerza el proyecto de integración popular en América Latina. Esa meta desbordó el restringido ámbito de los grupos intelectuales, para transformarse en un objetivo de gobiernos y movimientos sociales con sólidas bases populares. Este avance sintoniza con las grandes rebeliones sociales que conmovieron a la región poniendo un límite a la ofensiva del capital.

Los alzamientos victoriosos de Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela abrieron este camino al comienzo del nuevo siglo, al tumbar a los mandatarios neoliberales del ajuste. Fueron sublevaciones que no alcanzaron la envergadura de las grandes revoluciones del siglo XX, pero modificaron las relaciones de fuerza, forzaron concesiones de las clases dominantes e introdujeron una agenda de integración continental por abajo. En ninguna otra región del planeta se alcanzaron logros de este tipo.

Las clases opresoras no han

podido diluir el protagonismo popular. Aunque las rebeliones no se extendieron al conjunto de la región, en los últimos años irrumpieron nuevos frentes de lucha con los estudiantes chilenos, los paros agrarios de Colombia, la resistencia democrática de Honduras y el despertar callejero de Brasil.

Esta oleada de protestas influye sobre la población de los países afectados por derrotadas políticas o reflujos de los movimientos sociales. En toda la región se ha creado un escenario que convoca a la coordinación de la lucha y a la





búsqueda de nuevos senderos para concretar la integración latinoamericana por abajo.

Este objetivo se ha tornado imperioso desde la conformación de un bloque geopolítico antiimperialista. Cuba ocupa un lugar destacado en este alineamiento, puesto que resistió heroicamente el aislamiento y las agresiones imperiales durante los años 90. Actualmente transita por una gran transformación interna que exige reforzar los vínculos con la región. Esas relaciones son indispensables para poner en marcha una reforma mercantil que reactive la economía, sin desembocar en un retorno al capitalismo.

También Venezuela cumple un papel central en el eje antiimperialista. Se ha convertido en un importante laboratorio de transformaciones

político-sociales y en el epicentro de batallas frontales contra el golpismo de la derecha. El proceso bolivariano introdujo mejoras sociales que revirtieron el uso parasitario de la renta petrolera y los dominadores buscan recuperar el manejo de este recurso. El enfrentamiento ya se desenvuelve a gran escala y el triunfo popular requiere superar la erosión interna que generan las maniobras cambiarias y financieras de la "boliburguesía".

Bolivia es el tercer protagonista del bloque radical. Desenvuelve su batalla en un contexto de mayor pobreza, retraso económico y desestructuración histórica del estado. Su proceso incluye intensas disputas internas, entre los sectores que promueven la modernización capita-

lista y los segmentos que alientan la gestación de una sociedad igualitaria.

La conformación del ALBA aportó a este bloque un referente para centralizar las iniciativas de integración popular. Brinda un soporte a los partidarios de radicalizar los procesos en curso y ofrece un marco de organización para la pulseada social que se libra en América Latina.

El ALBA introdujo mecanismos solidarios de intercambio, contrapuestos a los criterios de competencia y rentabilidad que guían a los proyectos de integración capitalista. Prioriza las necesidades de los desposeídos y las reivindicaciones de los trabajadores, en contraste con los negocios privilegiados por los acaudalados.

Pero el ALBA actúa en el seno de economías muy vulnerables. No tiene los recursos necesarios para concretar las grandes iniciativas monetarias, comerciales y financieras que necesita la región, ni para sostener la industrialización y el crecimiento sostenido. Es un organismo que refuerza vínculos cooperativos entre sus asociados y al mismo tiempo fija una agenda alternativa para el conjunto de América Latina.

Al incorporar a los movimientos sociales a esta actividad, el ALBA desenvuelve sus prioridades junto a campañas contra la agresión imperial. Facilita, además, los debates estratégicos sobre las formas que asumiría un horizonte pos-capitalista en América Latina. Los Foros Sociales y las "Cumbres de Pueblos" que acompañan a los encuentros presidenciales han de-

mostrado gran utilidad para desenvolver estas reflexiones.

Es evidente que la integración popular se construye en Nuestra América, confrontando con la política de desintegración regional que promueve Estados Unidos. El imperio motoriza esta fractura, desplegando fuerzas militares con el disfraz de acciones contra el narcotráfico o el terrorismo.

Washington no “ha perdido interés en la región”. Sólo reorganiza sus mecanismos de intervención. Como no puede repetir las viejas invasiones de los marines refuerza los dispositivos indirectos de injerencia. Brinda especial cobertura a las nuevas formas del golpismo institucional, que se consumaron en Haití, Paraguay u Honduras y se frenaron en Ecuador, Venezuela o Bolivia.

Estados Unidos se ha embarcado en una gran contraofensiva luego del fracaso del ALCA. Suscribe convenios bilaterales y ahora ensaya una Alianza del Pacífico. Pretende incrementar sus exportaciones, forzando la apertura comercial de economías que no pueden competir con la primera potencia. Últimamente promueve acuerdos para apuntalar una triangulación del libre comercio con Europa y Asia diseñada por las empresas transnacionales.

Esos dispositivos constituyen la antítesis de la integración popular que necesita nuestra región. Son auspiciados por los socios locales de las grandes compañías extranjeras que partici-

pan en actividades extractivistas, acentuando la reinserción internacional de la economía latinoamericana como proveedora de insumos básicos. Los regímenes derechistas que han imperado en México, Colombia, Perú y Chile están completamente amoldados a la etapa neoliberal y favorecen esta subordinación a Estados Unidos.

La meta de la unidad latinoamericana por abajo no sólo choca con las iniciativas imperiales. También difiere de la integración capitalista que promueve la cúpula del MERCOSUR, con estrategias político-económicas de asociación más autónoma con Estados Unidos.

Este sector auspicia una estructura arancelaria favorable a los grupos dominantes locales, pero no ha logrado hasta ahora avances significativos. Los planes de coordinación macroeconómica y las inversiones previstas se posponen ante las indefiniciones de Brasil. Este país tiene más intereses desplegados fuera del área que dentro de Sudamérica.

El estancamiento económico de este bloque contrasta con su activismo geopolítico. La creación de organismos como UNASUR y CELAC acelera el declive de la OEA e ilustra la existencia de conflictos con Washington. Estas divergencias involucran a varios gobiernos de centroizquierda, pero no implican desafíos a la hegemonía imperial, ni empalman con proyectos de integración popular. Son choques acotados al control de los principales negocios en curso.

La unidad latinoamericana desde abajo transita por otro carril. Requiere avanzar hacia una Segunda Independencia basada en la emancipación social de nuestros pueblos. En el siglo XXI esta meta supone una significativa actualización del ideal bolivariano. Nunca sabremos si la unidad continental era viable hace doscientos años. Hay numerosas discusiones sobre la factibilidad de ese proyecto en esa época. Pero no existen dudas sobre la continuada presencia de este objetivo como esperanza popular, en los momentos de intensa batalla contra la dominación imperial. El 2014 se perfila como un año de desenlaces en este proceso de construcción de Nuestra América. ♦



## Integración no equivale a unión

Por Luis Bilbao  
(Argentina)

No por acaso el comandante Hugo Chávez sostenía la necesidad de apelar al concepto *unión*, en lugar de *integración*. Éste alude al ensamblaje en Suramérica de ciertas áreas del aparato productivo-comercial-financiero. Aquél comienza por la reivindicación de una nación común que, va de suyo, necesita integrar sus capacidades en todas las áreas para satisfacer las necesidades de la población, con la eficiencia que permiten la escala y la cooperación para la acumulación primitiva de capital y la complementación en ciencia y tecnología.

Es oportuno discutir estas ideas cuando Venezuela afronta una escalada fascista, las tensiones a escala regional afectan las conquistas del último período y la necesidad de la unión es más importante que nunca para que Venezuela y el Alba puedan vencer la embestida contrarrevolucionaria de Estados Unidos.

*Integración* supone perspectiva economicista. *Unión* es estrategia política. La primera calza en el sistema vigente. La segunda requiere romper y transponer los límites del capitalismo. No todos quienes están comprometidos con la integración aspiran a la unión. En América Latina una parte hegemónica de los actores opone ambos conceptos: necesitan la integración para maximizar la ganancia empresarial, pero se oponen cerradamente a la unión, que implica un cambio político de ineludible impacto social: una nación unida del Río Bravo a la Patagonia supone un pueblo consciente y con objetivos, presa difícil para transnacionales o grandes conglomerados del capital, cualquiera fuese su

origen. Entre tanto, es buena táctica camuflar el accionar contrario a la unión sosteniendo la integración.

En otras palabras: el imperativo capitalista de la gran empresa puede en muchos casos requerir la integración, pero por definición se opone a la unión. Por eso fue posible una abarcadora dinámica de convergencia tras lo primero que, no obstante, a poco andar choca con barreras estructurales y comienza a transformarse en lo inverso.

Aquel imperativo capitalista condiciona o directamente se impone en el accionar de gobiernos que, o bien son prolongación directa del gran capital, o no tienen una estrategia definida, o carecen de la fortaleza y el compromiso necesarios para afrontar esa contradicción.

### Reacción imperial

En diciembre de 2004, en Cuzco, nació la Comunidad Suramericana de Naciones. Poco después, en abril de 2007, en la cumbre de Margarita, esta organización se transformaría en

Unasur. Casi cinco años más tarde, en diciembre de 2011, una cumbre en Caracas de todos los presidentes latinoamericano-caribeños alcanzaría una calidad superior con la Celac. En paralelo, nacía y se consolidaba una instancia cualitativamente diferente, el Alba, que potenciaba esa dinámica positiva.

Por detrás de este fenómeno histórico estaba la ya célebre cumbre de las Américas en Mar del Plata, en 2005, cuando una virtuosa conjunción de circunstancias y voluntades dio lugar al fracaso del Alca. Son dos caras de una misma medalla: avanzaba la convergencia latinoamericano-caribeña al compás del retroceso estadounidense.

Como era de esperar, hubo un contraataque. Se inició visiblemente con el viaje de George W. Bush a Brasil y Uruguay en mar-

zo de 2007. Y desde entonces, muy tímidamente al principio, a paso firme en el último año y medio, el curso del conjunto se detuvo primero, para después enfilar en sentido contrario: la fuerza centrípeta comenzó a transformarse en fuerza paralizante y, en no pocos casos, centrífuga.

Esa deriva negativa no se explica por la estrategia de Washington, sino por fuerzas objetivas que operan en la estructura económica de la región. El estallido de la crisis capitalista en 2008 aceleró contradicciones entre sectores diferentes del gran capital en cada país y agudizó la competencia entre sectores económicos de un país con los de los demás. Los estrategas del imperialismo supieron ver esto antes de que surgiera a pleno y lo están utilizando eficientemente en su favor.

Así, a la vuelta de pocos años hay un panorama bien diferente al de la primera década del siglo XXI. No hace falta argumentar para señalar la morosidad –cabe también decir lenidad- de Unasur. Son públicas y notorias las desavenencias de los dos mayores socios de Mercosur y las reiteradas quejas y amenazas de ruptura de Uruguay y Paraguay. Desentendidos de la voluntad de gobiernos como, por ejemplo, los de Brasil y Argentina, los intereses empresarios chocan entre sí y bloquean el camino de la integración. Mientras se hacen discursos de buenas intenciones, al lado hay peleas irreconciliables entre, por caso, productores de zapatos y electrodomésticos en Brasil y Argentina, que se traducen en un Mercosur paralizado, mientras su existencia se limita a poco más que su aprovechamiento por transnacionales automotrices y capitales bancarios para obtener superganancias.

A su vez la Celac -la más importante y trascendente conquista de la primera fase- después de la exitosa cumbre de La Habana, donde Estados Unidos pudo medir la magnitud de su decadencia como potencia inapelable, quedó temporalmente en manos de un gobierno comprometido con la estrategia inversa.

Por último, como signo inequívoco, se ha desgajado el grupo de cuatro países que conforman la Alianza del Pacífico, con una



estrategia contraria a la defendida por Unasur en sus orígenes.

La región ingresa así en una nueva fase.

### **Causas y perspectivas**

La línea divisoria entre la fase de convergencia y la actual, que avanza en sentido inverso, está trazada por el agotamiento irreversible de las políticas desarrollistas. El famoso “largo plazo” al que refería Lord Keynes con típico cinismo, ha llegado ya para los gobiernos escudados en esa teoría urgida al rescate del capitalismo en circunstancias de crisis extrema. La solución de las devastadoras consecuencias de esa táctica que supone “cavar zanjas” con recursos del Estado burgués para mover la economía, queda para futuras relaciones de fuerzas.

Los pujos “neodesarrollistas” que en la fase anterior permitieron ilusionarse con transformar a masas ultrapauperizadas en “clase media” -la añeja esperanza de acabar con la lucha de clases- ahora no dejan sino la alternativa de retornar al más despiadado liberalismo o aplicar ajustes igualmente dramáticos con un sesgo pseudoindustrialista y con ayuda de un “Estado fuerte” (sin reparar, desde luego, en la naturaleza de clase de ese Estado).

Hay quienes creen que esto se resuelve pidiéndole al gran capital industrial que no

se deje amedrentar por el capital financiero, como si éste no fuera precisamente la *integración* –fusión fue la palabra empleada para describir el fenómeno en sus orígenes- entre la gran industria y el capital bancario. Más que la lógica científica, pesa en tales opiniones la necesidad de defender una estrategia capitalista.

El hecho es que tales orientaciones amenazan con permitir que la sistemática

ofensiva divisionista timoneada por Washington resulte exitosa. Nada que no fuera previsto por quienes en el comienzo de la fase virtuosa, impulsaron el proyecto estratégico de la unión latinoamericano-caribeña. Por lo mismo, nada que sorprenda y no pueda ser a su vez revertido por una política clara y firme, con apoyo en los gobiernos del Alba y los pueblos de los restantes países, estos sí dispuestos a la unión. ♦



# Entrevista

## Roberto Fernández Retamar: En defensa de la integración de los pueblos

Retamar es poeta, ensayista, investigador y docente. Desde 1995 es Miembro de la Academia Cubana de la Lengua. Actualmente es presidente de la Casa de las Américas. Ha colaborado y dirigido importantes publicaciones cubanas tales como: la *Nueva Revista Cubana*, de la cual fue Director entre 1959-60; en 1962 es fundador de la *Revista Unión*; en 1964 fundador de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba; en 1965 es Director de la Revista *Casa de las Américas* y en 1995 preside el jurado del XVII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. Ha desarrollado una importante labor docente en Cuba y en el extranjero, sobre temas lingüísticos, humanísticos y socioculturales; trabajando como catedrático en las universidades de La Habana, San Marcos de Lima, Sofía y Buenos Aires. Realizó actividad diplomática como Consejero Cultural de Cuba en Francia entre 1959-60 y se ha desempeñado como Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado.

### Primera Parte: El legado cultural de Nuestra América

1. América Latina y el Caribe se distinguen por su amplia diversidad cultural. Sin embargo, dicha constatación nunca ha sido ajena a intereses colonialistas (culturas inferiores o subalternas), divisionistas (intento de separar "culturalmente" al Caribe), y hasta racistas (de desprecio hacia las culturas originarias). ¿Cómo superar esa interpretación interesada de los términos "cultura" y "diversidad cultural", a la luz de los nuevos referentes emancipatorios que han surgido en Nuestra Améri-

ca? ¿Cómo comprende usted el legado cultural de Nuestra América?

Incluso un pensador reaccionario como Samuel P. Huntington reconoció que Nuestra América implica una civilización propia, nacida de la occidental pero que no es absorbida por ella. En nuestra civilización hay una evidente diversidad cultural, que no niega la existencia de la civilización nuestra, así como la diversidad cultural de Europa es conciliable con la existencia de su civilización.

El legado cultural de Nuestra América es sumamente rico, pues



se alimenta de antecedentes aborígenes, europeos, africanos y asiáticos fundidos en una nueva unidad. Simón Bolívar lo expresó de modo insuperable cuando en su “Carta de Jamaica” escribió que somos un pequeño género humano.

*2. Las luchas de liberación de nuestros pueblos también son, claramente, luchas por la liberación cultural. La occidentalización hegemónica, la “cultura” del consumo, los iconos comerciales de Hollywood, y más recientemente la generación formada por las redes sociales, configuran modos de ser completamente funcionales al capitalismo y el imperialismo. Frente a ello, ¿Qué posibilidades tenemos de conformar una verdadera contrahegemonía cultural? ¿Qué tiene que decirnos Caliban en la actualidad?*

En su ensayo fundador “Nuestra América”, Martí proclamó que debíamos injertar el mundo en el tronco de nuestras repúblicas. Es decir que debemos asumir la herencia mundial pero

a la luz de nuestras propias realidades.

Voy a citar aquí las extraordinarias palabras que en 1925 escribió Pedro Henríquez Ureña:

“Si nuestra América no ha de ser sino una prolongación de Europa, si lo único que hacemos es ofrecer suelo nuevo a la explotación del hombre por el hombre (y por desgracia, esa es hasta ahora la única realidad), si no nos decidimos a que esta sea la tierra de promisión para la humanidad cansada de buscarla en todos los climas, no tenemos justificación: sería preferible dejar desiertas nuestras altiplanicies y nuestras pampas si solo hubieran de servir para que en ellas se multiplicaran los dolores humanos [...] que la codicia y la soberbia infligen al débil y al hambriento. Nuestra América se justificará ante la humanidad del futuro cuando, constituida en magna patria, fuerte y próspera por los dones de la naturaleza y por el trabajo de sus hijos, dé el ejemplo de la sociedad donde se cumple «la emancipación del brazo y de la inteligencia».”

En la actualidad, Caliban se regocija por el nuevo rostro que está asomando de la América Latina y el Caribe.

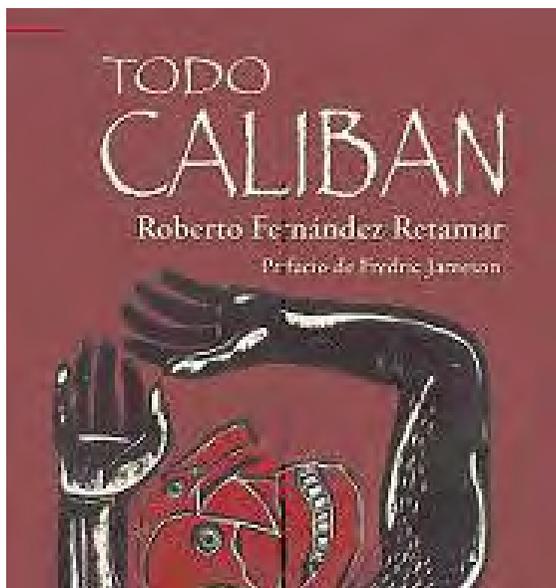
### **Segunda Parte: Integración y Cultura**

*1. En la larga marcha de la integración latinoamericana, signada por la descolonización frente a los diversos condicionantes materiales impuestos por el sistema capitalista –y su imperialismo inherente-, parece haber llegado el momento*

*en el que Nuestra América se atreve a “mirarse” y a buscar dentro de sí misma los caminos para salir de la crisis civilizatoria actual. En particular, pensamos en la lógica de integración alternativa propuesta por el ALBA-TCP, cuyos resultados ya son innegables. Conversemos un poco sobre ella. ¿Qué importancia histórica, cultural y política tiene este modelo alternativo de integración frente a la crisis general del capitalismo? ¿A su juicio, cómo podría fortalecerse el ALBA-TCP? ¿Cuáles son los retos inmediatos que se le plantean a esta Alianza Bolivariana?*

El modelo alternativo que ejemplifican varios países de Nuestra América puede enorgullecerse del ejemplo que da al resto de la humanidad. El Alba es un verdadero amanecer. Sus retos inmediatos son los propios del imperialismo (que el Che consideró el gran enemigo del género humano) y su proyección neoliberal. Ambos están heridos de muerte, pero sus coletazos son indudablemente peligrosos. Mientras haya imperialismo será menester luchar contra él como lo están haciendo los países más adelantados de Nuestra América.

*2. Por su parte, la CELAC es el esfuerzo de integración más ambicioso que se haya planteado en Nuestra América, desde la Colombia ideada por el Generalísimo Francisco de Miranda y retomada por Bolívar. No es fácil proyectar los avances políticos y económicos de este mecanismo, por la pluralidad que contiene en su seno. Sin embargo, en la última cumbre hecha en la Habana una de las*



consignas que resaltó fue: “Unidad en la diversidad”. ¿Qué posibilidades concretas de realización tiene este dictum? ¿Cuáles son los principales desafíos y amenazas que enfrenta la CELAC? ¿Qué significado histórico le asigna usted?

La existencia de la Celac es de una enorme relevancia (es el sueño de más de dos siglos) y sin duda implica la “unidad en la diversidad”.

Los principales desafíos y amenazas que ella enfrenta tienen que ver con la respuesta anterior. El imperialismo no se resigna a que lo que fuera su patio de servicio muestre un rostro unitario que no excluye la variedad.

3. El comandante Chávez prefería hablar de unión en lugar de integración, lo que implica un viraje en la conceptualización de la integración nuestroamericana; especialmente, significa una confrontación a los mecanismos economicistas de propuestas como la extinta ALCA y recientemente de la Alianza del Pacífico, y un énfasis en la unidad de los pueblos. ¿Cómo ve usted esta propuesta del comandante Chávez? ¿Qué significado histórico le atribuye?

La propuesta del comandante Chávez implica un criterio más fuerte que la mera integración. Pero esta última es imprescindible, y se está en camino de alcanzarla. Así como hoy existe una Unión Europea, un día se hablará de la Unión de Nuestra América, y el comandante Chávez habrá sido uno de sus mayores impulsores.

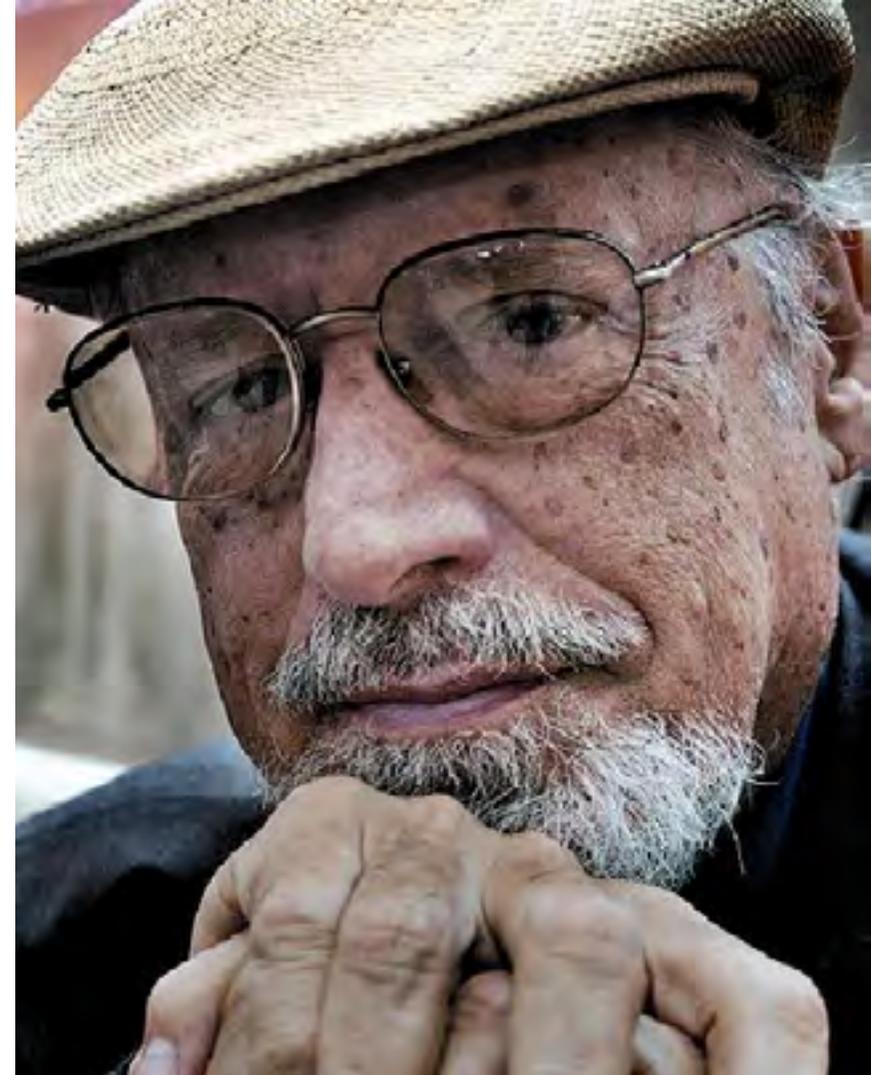
4. A su juicio y de manera crítica pero propositiva, ¿cómo evalúa el papel de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en

Defensa de la Humanidad (REDH), respecto a nuestra tema de conversación, que constituye uno de los ejes de acción de la REDH: “En defensa de la integración de los pueblos”?

La Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad nació en momentos difíciles para nuestros pueblos y ha seguido desempeñando un valladar frente a las maniobras múltiples, negativas todas, del imperio y sus amanuenses.

5. Por último, habiéndose cumplido el pasado 5 de marzo un año de la partida física del comandante Hugo Chávez, no podemos dejar de preguntarle: ¿Qué significó el paso de Hugo Chávez por América Latina y el Caribe? ¿Cómo evalúa su legado político para la integración de los pueblos y su legado cultural para la liberación de Nuestra América?

El paso de Hugo Chávez por la América Latina y el Caribe fue, y sigue siendo, el paso de un gigante. Hizo nacer con nueva fuerza el proyecto de unidad de nuestros pueblos. Fue para mí un honor inolvidable que en varias de sus intervenciones Chávez me haya mencionado. En una entrevista publicada en Chile, que Chávez leyó mientras estaba preso, expresé que el proyecto bolivariano no estaba muerto, sino que se había pospuesto. Precisamente Chávez lo hizo vivir de nuevo, y esa vida ha venido para quedar. Chávez tuvo toda la razón del mundo al hablar de su país como República Bolivariana. Gracias a Chávez, Bolívar está vivo no solo



para Venezuela, sino para todos los países de nuestra América, como lo están Martí, Eloy Alfaro, Tupac Katari y tantos próceres más. Chávez se remitió a Bolívar como Fidel se remitió a Martí, Correa a Eloy Alfaro, Evo Morales a Tupac Katari y al Che Guevara, que intentó crear de nuevo un ejército bolivariano. ♦

# Retrospectiva

“...los pueblos de América enterramos al ALCA, hoy, aquí en Mar del Plata”

Discurso del comandante Hugo Chávez en Mar del Plata en Clausura de la III Cumbre de los Pueblos de América, Estadio Mundialista de Mar del Plata, Argentina. Viernes, 4 de noviembre de 2005.

(Fragmentos)

¡Qué algarabía! ¡Qué vivan los pueblos de la América Latina y el Caribe! ¡Qué viva la Argentina! Un abrazo bolivariano, sanmartiniano, guevarista, peronista, evista... ¡Qué viva Eva Perón!

[...]

¡Viva la Patria grande! Los saludo a todos con especial emoción, afecto y cariño, ¡pero cómo hay gente aquí! Miren ustedes: ¡arriba esas banderas! Un abrazo al pueblo argentino, esas banderas argentinas, esas banderas cubanas, esas banderas venezolanas, esas banderas uruguayas, esas banderas paraguayas, esas banderas bolivianas, esas banderas brasileñas, esa bandera de la América unida y grande.

[...]

Yo me siento verdaderamente honrado al estar aquí, al estar aquí con ustedes compartiendo este día histórico,

[...]

Puedo decirles una cosa, entrando al estadio, hace ya una hora aproximadamente, sí, eran como las 12 y tanto, me dan un teléfono, yo venía saludando a mucha gente ahí, sobre todo a

esa juventud que anda desbordada... ¡Viva la juventud!

[...]

Bueno, les decía que me pasan un teléfono, una camarada cubana se me acerca y me pasa un teléfono y yo bueno... ¿con quién voy a hablar yo?

–Hable, hable a ver.

Era Fidel.

Fidel está desde que amaneció en una silla que yo le regalé, una silla muy cómoda de madera de samán viendo, porque desde aquí estamos transmitiendo en vivo y en directo para el mundo entero, entre otros por Telesur, al mundo entero está saliendo este acto histórico aquí en Mar del Plata. ¡Vamos a hacerle una bulla al mundo! ¡Que viva el mundo nuevo! ¡Que vivan los pueblos del mundo!

[...]

Fidel estaba viendo [...] la marcha de ustedes y este día histórico aquí en Mar del Plata [...] me encargó que les saludara y que aunque él físicamente no está aquí, está aquí con nosotros.

Además ¿saben cuál fue la despedida? [...] se los voy a decir

porque le oí la voz muy emocionada y además como un trueno, se despidió, la voz se despidió como un trueno que cruzó el Caribe, cruzó el Orinoco, cruzó el Amazonas, cruzó el Río de la Plata y llegó aquí, me dijo: “Chávez, ¡viva el Che, carajo!”; -¡Viva el Che Guevara!

Bien, nosotros, camaradas, compañeros, amigas, amigos todos, hemos venido aquí hoy a muchas cosas, a caminar, a marchar, a saltar, a cantar, a gritar, a luchar, pero entre tantas cosas de las que hoy hemos venido a hacer aquí en Mar del Plata hoy y cada uno de nosotros trajo una pala, una pala de enterrador, porque aquí en Mar del Plata está la tumba del ALCA.

Vamos a decirlo: ¡ALCA, ALCA, Al carajo!, ¡ALCA, ALCA, Al carajo!

¿Quién enterró al ALCA?, los pueblos de América enterramos al ALCA, hoy, aquí en Mar del Plata.

Blanca Chancoso, la saludo a ella y a lo que representa, a la dignidad de los pueblos indígenas de este continente, agradezco sus palabras y además Blanca

me ha entregado una copia de las conclusiones y las resoluciones de esta maravillosa III Cumbre de los Pueblos, me llevo esas conclusiones, resoluciones de los pueblos, para difundirlas, y no sólo para difundirlas sino para luchar por ellas, para hacer realidad los sueños de tantos y de tanto tiempo y de tanta gente, además a lo mejor cuando me toque hablar allá en la otra cumbre, la que se va a inaugurar a las cuatro de la tarde, a las tres y media, a lo mejor seguramente me a servir de mucho, de inspiración y le informaré a mis colegas presidentes que he recibido estas conclusiones, pudiéramos sacar copias para repartirlas allá en aquella Cumbre de Presidentes y de Jefes de Gobierno para que todos estemos al tanto de las conclusiones y las resoluciones de nuestros pueblos. Quiero saludar también a un eminente compañero, luchador indígena también: Evo Morales, está con nosotros aquí hoy en la Cumbre de los Pueblos, Evo, un abrazo, [...] ese aplauso de los pueblos para este gran luchador social,

revolucionario, que representa, así como Blanca Chancoso, ellos y ellas representan a la estirpe más profunda de nuestros pueblos, nuestra raza aborígen, Tupac Amaru, Tecún Umán, Guai-caipuro, Atahualpa. ¡Que vivan los indios de América!

Saludamos también a los organizadores de este maravilloso evento y permítanme humildemente felicitarlos por la demostración de unidad, unidad, –decía Bolívar– unidad, esa debe ser nuestra divisa, sólo unidos podremos derrotar al imperialismo y levantar a nuestros pueblos hacia una vida mejor, sólo unidos podremos hacerlo.

[...]

Esta mañana me preguntaba un periodista, llegando al hotel donde nos hemos alojado, me preguntaba qué opinaba yo acerca de una publicación que salió ayer, una de tantas publicaciones que salen, sobre todo las de Norteamérica, antier salió una publicación según la cual el Pentágono está haciendo planes, planes militares para agredir a Venezuela, lo cual es

absolutamente cierto porque el imperio norteamericano, en su desesperación... no olvidemos lo que decía Mao Tse Tung, que en lo estratégico el imperialismo termina siendo tigre de papel, tigre de papel; por eso no hay que temerle al imperialismo, los pueblos del mundo libre estamos en capacidad de derrotar a mil imperios, como ha ocurrido muchas veces a lo largo de la historia. Pero el imperialismo en su desespero pretende, como ha pretendido desde hace ya varios años, detener la Revolución Bolivariana, como pretendió durante mucho tiempo, casi medio siglo detener la Revolución Cubana. Así como fracasó el imperialismo norteamericano en su intento de detener la Revolución Cubana, igual fracasará en su intento de detener la Revolución Bolivariana en Venezuela.

Pero me preguntaba este periodista sobre el tema, y además, pues, yo sé que es absolutamente cierto, los planes militares para agredir a Venezuela están en plena preparación. Ahora, ¿qué respondía yo al periodista? Le res-



pondía con una gran verdad: si al imperialismo norteamericano en su desespero se le ocurriera invadir a Venezuela, comenzaría en estas tierras la guerra de los cien años.

Y estaba recordando, por cierto a Eva Perón. Eva Perón, cuando dijo ella, toda digna, toda libertaria, toda patriota, dijo, lanzó aquella frase que el pueblo argentino conoce mejor que nadie pero que habrá que repetir una y mil veces en toda esta tierra desde el Río Grande hasta la Patagonia, aquella frase: “La Patria será libre o la bandera flameará sobre sus ruinas...”, ¡más nunca seremos colonia norteamericana!

[...]

Bueno, cuántas cosas por decir aquí hoy, les traigo un saludo del pueblo venezolano, un abrazo así, el corazón de Venezuela, sólo traigo para compartirlo con el pueblo argentino y los pueblos de nuestra América.

Un saludo muy especial a la delegación venezolana, de los movimientos sociales que en Venezuela hoy impulsan desde abajo, desde nuestras raíces la

Revolución Bolivariana.

Ahora, fíjense, además de enterrar aquí el ALCA como hoy lo estamos enterrando, enterradores nosotros; además de eso siempre he dicho, en primer lugar a los venezolanos, ahora me atrevo a decirlo más allá de Venezuela, nosotros, a nosotros, los hombres, las mujeres de este tiempo de comienzos del siglo XXI, nos toca, compañeros, compañeras, camaradas, una doble tarea histórica: nosotros tenemos que ser los enterradores, no sólo del ALCA, porque el ALCA fue una propuesta, una de tantas propuestas, pero es vieja esa propuesta, antier se llamó de una manera “Iniciativa para las Américas” la llamaron por allá por 1990, pero ya en el siglo XVIII, naciendo aquella gran república, aquel gran estado que luego se convirtió en imperio, nació con las garras del águila imperial, lamentablemente desde el inicio, desde hace 200 años pues, Thomas Jefferson, uno de los creadores de aquel estado norteamericano lo dijo, lo dijo, lanzó el plan imperialista Thomas Jefferson,

dijo que Estados Unidos tenía como destino tragarse, –así mismo lo dijo, con esa expresión– tragarse una a una las nacientes repúblicas antes colonias españolas, desde entonces viene el plan anexionista, colonialista de Estados Unidos, así que nosotros no sólo debemos ser enterradores del ALCA sino enterradores y en mucha mayor dimensión, complejidad y profundidad, del modelo capitalista neoliberal que desde Washington arremete contra nuestros pueblos desde hace tanto tiempo.

La batalla del ALCA, la batalla del ALCA, que como bien decía Hebe Bonafini sin duda que la hemos ganado, pero ¡cuidado!, eso es sólo una batalla, eso es sólo una batalla de tantas batallas pendientes que nos quedan para toda la vida, ahora, decía que tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la

nueva integración, los parteros del ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, para los pueblos de América, una verdadera integración liberadora, para la libertad, para la igualdad, para la justicia y para la paz, sólo nosotros unidos podemos hacerlo y además enterrar al capitalismo para parir el socialismo del siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista, lloran los pueblos de la América, nos toca a nosotros, yo estoy seguro de que ya en la América está engendrado el nuevo proyecto histórico del socialismo del siglo XXI, lo ha engendrado el vientre de América, ahora pujemos nosotros para parirlo, para darle vida, para perfilarlo. Rosa Luxemburgo lanzó aquella expresión: “Socialismo o barbarie”, hoy se hace más dramática la expresión y hay que repetirla: “Socialismo o muerte”, “Socialismo o barbarie”.

Y permítanme, compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, reflexionar sobre este punto lo siguiente, la construcción del socialismo es para nosotros razón de vida, impulso ideoló-

gico político, pero hay que decir que ni siquiera eso se queda allí, no se trata sólo, ya hoy, de un impulso político, moral, ético, ideológico; se trata mucho más que eso de salvar la vida en este planeta, porque el modelo capitalista, el modelo desarrollista, el modelo consumista que desde el Norte han impuesto al mundo está acabando con el planeta Tierra y que se sepa, no tenemos ningún planeta cercano así para que emigremos hacia allá, [...] vale la pena lanzar hipótesis, el planeta, nuestro planeta, el único que tenemos a la mano para vivir nosotros y las futuras generaciones, nuestros descendientes, está siendo destruido en nuestras propias narices por el modelo capitalista del desarrollismo destructor, esto es muy evidente, pero los principales líderes del mundo y de los países desarrollados no quieren ver la realidad, la mayor parte de ellos porque el mundo está gobernado por los intereses económicos de las grandes transnacionales y sabemos bien cómo la ambición capitalista ciega, la ambición ca-

pitalista borra no sólo la vista, los sentidos y la conciencia; yo, cristiano como soy siempre he dicho que el primer gran capitalista de nuestra era fue Judas Iscariote, que vendió a Cristo por unas monedas, y el primer gran socialista de nuestra era se llamó Jesús, el Redentor, el Nazareno crucificado que vino a anunciar el reino de la igualdad, el reino de la justicia y de la paz, pero no es mentira, no es ninguna exageración de un grupo de científicos enloquecidos, no, está a la vista: se están desheliando los polos, hace poco leíamos un informe de una revista científica muy prestigiosa que dice que si no hay algún cambio, si no hay algún cambio, si no se hacen cambios en el manejo de los factores que están influyendo al clima y al recalentamiento de la Tierra, dentro de 100 años el océano Ártico ya no tendrá hielo, por ejemplo. Está elevándose el nivel de las aguas de los océanos, se están recalentando las aguas de los océanos y una de las consecuencias la están sufriendo sobre todo los pueblos del Caribe, los pueblos de Centroamérica y

el mismo pueblo de Estados Unidos: esos huracanes endemoniados que arrasan pueblos enteros tienen muchas causas, pero la causa fundamental de la furia endemoniada y la fuerza inusitada que ahora adquieren estos animales es el recalentamiento de las aguas de los océanos. La capa de ozono sigue abriéndose, es decir, en verdad no es una exageración, está en riesgo la vida futura en el planeta. De eso debemos convencernos y convencer cada día a más personas en el mundo, porque sólo la conciencia y la acción de los pueblos salvarán la vida en el planeta, yo sí estoy seguro de que salvaremos la vida para las futuras generaciones y que tendremos un mundo mejor, nuevo y distinto, estoy seguro de qué lo lograremos, pero nos toca a nosotros la batalla.

Hace poco estaba comenzando a leer uno de los tantos libros maravillosos, que están saliendo muchos libros, muchos libros, y hay que hacer esfuerzos por editar muchos libros y difundirlos gratuitamente por todas partes.

En Venezuela estamos haciendo esto, este año hemos editado 25 y más millones de libros totalmente gratuitos, pues, Cuba tiene muchos años editando libros, millones y millones de libros para que el pueblo lea, para que los pueblos lean, se enteren; cómo no recordar aquí hoy a ese grande, nuestro José Martí. José Martí lo dijo muy claro: "Ser cultos para ser libres." Un pueblo culto es un pueblo libre.

Y años, años atrás, ese otro grande, Simón Bolívar lo había dicho, sólo que por el reverso de la moneda, por la otra cara de la moneda, Bolívar lo dijo con una claridad impresionante: "Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción..." "Un pueblo culto, dijo Martí, es instrumento hermoso de su propia liberación..."

Así que se trata de salvar la vida. Yo decía que estaba leyendo a Noam Chomsky, ese buen escritor, yo recomiendo leer todo lo que les llegue a la mano de Noam Chomsky, léanlo, léanlo, no duerman, no importa, los pocos ratos libres que uno pueda

tener, leer, leer, pensar, pensar y pensar, escribir, escribir y escribir.

Noam Chomsky, uno de sus más recientes libros, no sé si incluso el más reciente, fíjense en el título: Hegemonía o supervivencia. Y está muy claramente planteado, es el mismo tema de Carlos Marx: socialismo o barbarie, es el mismo planteamiento, sólo que Chomsky precisa, claro, han pasado más de cien años. Chomsky precisa, enfoca el problema de este momento histórico del mundo: "O la hegemonía norteamericana o la supervivencia en el planeta..." Una de dos, escojamos los pueblos del mundo cuál es el destino para nuestros descendientes, porque siempre digo también que ya

no se trata de nosotros, ya nosotros mal que bien hemos vivido, pero ahí están nuestros hijos, ahí están nuestros nietos y los que no han nacido y los que siguen naciendo, se trata de ellos: hegemonía o supervivencia, dice Noam Chomsky.

Y me llama la atención, viendo el índice del libro, uno de los primeros capítulos o temas que él toca allí, me llamó la atención y me fui directo allí a ver qué es lo que dice Chomsky, porque es una idea que llama la atención, de inmediato él dice que las dos superpotencias mundiales que hoy existen, uno tiene la idea de que hay una sola superpotencia ¿verdad? Así que la idea como que descoloca a cualquiera. Pero



me voy directo a ver qué es lo que plantea Chomsky y lo dice: hay dos superpotencias mundiales hoy en el planeta, una amenaza con destruir al mundo, esa es la superpotencia estadounidense, la otra, la otra superpotencia está naciendo, pero no es la Unión Soviética, no es ningún territorio, dice él, ningún país, ningún grupo de países, no, esa otra superpotencia, dice Chomsky, que se está levantando y puede salvar al mundo es la opinión pública de los pueblos, valga la redundancia, la opinión de los pueblos del mundo, la opinión pública mundial, movilizadora, consciente, ¡le toca la hora a los pueblos de la Tierra de salvar la vida en el planeta y salvar la vida de las futuras generaciones! Nos tocó a nosotros, pues, derrotar al imperialismo, a todos los imperios.

[...]

Y yo no digo que estemos ya en sábado, pero pudiéramos estar de jueves para viernes, vamos rumbo al sábado. Vamos a proponernos como meta de nuestra vida que cuando nos toque irnos

de aquí, antes de que nosotros nos vayamos de aquí como generaciones, aquí están juntas varias generaciones, la generación, hay algunos por ahí de los 40, de los 50, de los 60, de los 70, de los 80, y hasta ahí. Cuando nosotros como grupo humano nos convirtamos en tierra de estas sabanas tan bellas que veía esta mañana aterrizando, de Mar del Plata; o en agua del río de La Plata, o piedra de las sabanas de Venezuela o de cualquier parte, cuando nosotros nos vayamos de aquí ya el imperialismo norteamericano, si no ha desaparecido debemos dejarlo como un verdadero tigre de papel y que se levanten por todas partes los pueblos de la Tierra, como tigres de acero, defendiendo la soberanía, la vida, la dignidad, el futuro, tigres de acero, tigres de acero somos los pueblos, no hay imperialismo que haya sobrevivido cuando los pueblos nos decidimos a ser libres, y uno ve por todos lados que los pueblos resucitan, hay que seguir alentando, por eso este acto que ustedes... Miguel Bonasso me dijo que tiene una

semana sin dormir, pero esa es la batalla, esa es la batalla: hombres y mujeres que han organizado este evento, les admiro, les admiro, todos los que han venido marchando, los que han venido en el Tren del Alba, los que vinieron de Jujuy en autobús, 24 horas, de toda la provincia de Buenos Aires, del Uruguay, del Paraguay, de Argentina, de Chile, de Bolivia, de Ecuador, de Venezuela, de Brasil, de Colombia, de Centroamérica, del Caribe, de Cuba, de Norteamérica, hay norteamericanos aquí también. Quiero saludar a la delegación norteamericana que ha venido a este evento y pido para ellos un aplauso, un aplauso de reconocimiento y de hermandad al pueblo de Estados Unidos de Norteamérica. ¡Qué viva el pueblo de Estados Unidos!

Ese es un pueblo hermano, ya Carlos Marx lo decía, y hay que repetirlo: "Con el pueblo de Estados Unidos nosotros debemos contar para salvar el planeta". Sin el pueblo de Estados Unidos sería imposible salvar la Tierra. La conciencia de Martin Luther King

está renaciendo en las calles de los pueblos de Norteamérica. La conciencia de Malcolm X. Y de grandes luchadores, y aquel pueblo mezclado con la latinidad, con los afroamericanos, los negros, los blancos, los indios.

Yo hace poco tuve la ocasión, cuando estuvimos en la otra Cumbre, aquella de Naciones Unidas; me invitaron a visitar unos barrios en Nueva York y fuimos a varios sitios, por allá por el Bronx. Mucha gente, mucha gente, y sobre todo mucha gente pobre, afroamericanos y latinos la mayoría, pero también gente blanca, y vi mucha conciencia allí, vi mucho liderazgo allí de jóvenes, de mujeres, organización popular, escuelas populares, talleres populares; me vine muy impresionado de la fuerza de los movimientos populares de Estados Unidos, los intelectuales, los pensadores, los luchadores por un comercio justo y por el respeto a la soberanía de los pueblos. Vaya nuestro reconocimiento. Hay un importante repunte de la conciencia, insisto, en el pueblo de Estados Unidos.

Última hora: me informan desde Caracas. Una marcha en Caracas, más de 80 mil personas han marchado hoy en contra del ALCA y del imperialismo y en apoyo al Congreso de los Pueblos. ¡Viva el Congreso de los Pueblos!

Ahora, decía hace un rato que la pala y el parto, el entierro y el nacimiento. Allí hay que detenerse a pensar y a trabajar mucho y a actuar en consecuencia, digamos que reduciendo ya el campo de visión y dejando la visión del mundo por un momento y la expresión de Chomsky, de hegemonía o supervivencia y enfoquémonos pues en nuestra América y en los pueblos de nuestra América.

[...]

Ahora, les decía de dos proyectos, dos proyectos que desde allá, desde la punta más al norte de América hasta la punta más al sur del continente, desde hace unos 200 años vienen confrontándose dos proyectos, pudiéramos sintetizarlo, así como en el Norte lo lanzaron Jefferson, Madison, Monroe; igual aquí en

el Sur ellos lanzaron su proyecto imperialista, anexionista. Y aquí en el Sur nuestro proyecto fue lanzado desde entonces por hombres como Miranda, San Martín, Artigas, O'Higgins Sucre, Bolívar, Manuela Sáenz; hombres y mujeres de esta tierra lanzaron un proyecto hace 200 años.

Los venezolanos estamos preparándonos ya, e invitamos a todos nuestros pueblos hermanos para que el próximo año 2006 conmemoremos en toda esta tierra los 200 años de la llegada de Miranda, el precursor de la revolución suramericana. Miranda, aquel caraqueño universal, dijo Bolívar de él, el venezolano universal de todos los tiempos.

[...]

Pero a lo que quiero referirme es que hace 200 años nació aquí un proyecto que recorrió este continente, la unión de Suramérica, la unión del Caribe, la unión de las repúblicas antes españolas; ese proyecto chocó con el proyecto del Norte, el proyecto de la Patria grande, el abrazo de Bolívar y San Martín allá en Guayaquil, ahí se unieron en una

sola idea y en un solo proyecto, pero fíjense ustedes cómo terminaron todos aquellos hombres y mujeres, los que llevaron la idea más allá del horizonte, los que se fueron a la guerra de liberación, desde el Caribe hasta el Río de la Plata, los que cruzaron los Andes una y varias veces, como San Martín los cruzó, como Bolívar los cruzó; cómo terminaron aquellos hombres, San Martín: muerto en el exilio, O'Higgins: muerto en el exilio, Artigas: muerto en el exilio, Bolívar casi asesinado y muerto solitario en Santa Marta. Sucre: asesinado en Berruecos, Manuela Sáenz expulsada de la Nueva Granada y de Venezuela, y murió anciana por ahí en un pequeño pueblo del Perú; todos ellos, Abreu e Lima, el gran brasileño bolivariano, igual: murió solitario en Pernambuco. El proyecto era crear repúblicas de iguales y de libres, repúblicas en libertad y en igualdad, el proyecto era eliminar la esclavitud, eliminar la miseria, eliminar la pobreza, la explotación; todos ellos fueron verdaderos revolucionarios, el proyecto era además crear la

unión o liga de repúblicas de la América meridional; en esa dirección apuntó Bolívar cuando convocó al Congreso de Panamá en 1824.

El próximo año, por cierto, invito a que todos los pueblos de este continente celebremos de manera activa, como lo estamos haciendo aquí hoy, y con congresos, deliberaciones, proyectos, debates, propuestas, construcción del camino, en fin, el próximo año, a 180 años del Congreso de Panamá, que era la propuesta de Bolívar para unir, para lograr lo que él decía, un gran cuerpo político, un gran cuerpo político en el Sur, y entiéndase que para nosotros el Sur es un concepto no sólo geográfico sino político, ideológico, porque en una ocasión yo hablaba del Sur y algunos mexicanos me decían: "Chávez ¿y nosotros?" O sea los mexicanos para nosotros son del Sur, este es un concepto político, y esa es una de las grandes tareas que tenemos hoy nosotros: recuperar la conciencia del Sur, como dice Mario Benedetti: "El Sur también existe." Nosotros



somos el Sur de la Tierra, nuestro camino es el Sur.

Es decir, desde allá viene la confrontación del proyecto imperialista de la Norteamérica y el proyecto liberador de nosotros, desde el Sur, los del Caribe, y hoy ha recrudecido la confrontación, quién puede negarlo, en 1990, después de la caída soviética y el Muro de Berlín, el imperialismo norteamericano arremete, sale a la ofensiva, quiere cobrar, se siente victorioso, decretaron ellos el “fin de la Historia”, el fin

de las ideologías. Hoy apenas 15 años después tendremos que decirles, como dice una vieja canción: “Las ideologías no estaban muertas, estaban de parranda”. Decretaron el fin del socialismo. Hoy hay que decir: el socialismo no estaba muerto, estaba de parranda, y aquí estamos los socialistas levantando de nuevo nuestras banderas.

Luego lanzaron, en ese año 1990, la Iniciativa para las Américas, Iniciativa para las Américas, era presidente de Estados Unidos

mister Father, mister Bush father era President en Estados Unidos. Él lanzó la llamada Iniciativa para las Américas que bastante daño le hizo a la América Latina y al Caribe, porque inmediatamente las élites de nuestros países, casi sin excepción... por supuesto que siempre, como un tigre de acero, hemos tenido allí a la Cuba Revolucionaria que nunca se rindió, que nunca se doblegó y que por eso la admiramos y la queremos tanto, a su pueblo, a su liderazgo, a su líder y a su Presidente. ¡Viva

Fidel! ¡Viva el Che! El Che Guevara vive en estas tierras, en todos ustedes, en todos nosotros.

Bueno, entonces venía diciéndoles cuánto daño le hizo a los pueblos de América Latina aquella Iniciativa de las Américas, el neoliberalismo, el Consenso de Washington y el así conocido paquete de medidas del Fondo Monetario Internacional, y en este continente casi todos los gobiernos se arrodillaron, hay que decirlo así, indignamente se arrodillaron las élites de estos



pueblos, o mejor dicho de estos pueblos no, de estas repúblicas, se arrodillaron ante el imperio, y fue así como una oleada macabra comenzó la orgía privatizadora en estas tierras, y muchas, muchísimas empresas de los estados...

Ustedes saben que a mí no me gusta meterme con nadie,

pero el que se mete conmigo, yo me meto con él. Hay una copla allá en las sabanas de mi tierra, que también es de ustedes, que dice así:

Yo soy como el espinito/que en la sabana florea/ le doy aroma al que pasa/ y espino al que me menea.

Entonces, a mí no me gusta

meterme con nadie pero el que se mete conmigo puede salir obstinado.

El señor Menem... El señor Menem hace poco ha dicho por ahí a no sé qué periódico o televisora que Chávez es un populista, un demagogo, que ha engañado al pueblo venezolano, etc. Bueno, yo a Menem le digo

entonces desde aquí desde Mar del Plata: ¡Entreguista! ¡Bastardo! ¡Cipayo!

Bueno, uno de los países que precisamente sufrió más, sufrió más, hasta los huesos, y eso nos duele mucho decirlo, de aquella iniciativa para las Américas, de aquella orgía privatizadora fue precisamente la gran nación Argentina, que fue entregada, la élite argentina entregó esta República, ¡pero hoy Argentina se levantó de nuevo y levanta la bandera de la libertad! ¡Qué viva Argentina! ¡Qué viva la Patria de San Martín, la Patria del Che, la Patria de Perón, la Patria de Evita, la Patria de nosotros! ¡Viva Argentina! ¡Te amo Argentina!

Todos nuestros pueblos sufrieron de aquella Iniciativa para las Américas, aquel Consenso, el Consenso de Washington. En Venezuela comenzó temprano la resistencia contra el Consenso de Washington, porque apenas estaban preparando los papeles de la propuesta del Consenso de Washington, apenas estaban preparando los documentos entreguistas al Fondo Monetario

Internacional cuando el 27 de febrero de 1989 explotó Venezuela y el pueblo venezolano se fue a rebelión contra el proyecto imperialista y el paquete neoliberal del Fondo Monetario Internacional. En Venezuela comenzó temprano la resistencia, pero luego los pueblos se han venido levantando uno tras otro. Y por cierto que yo les recomiendo a mis colegas, les recomiendo a todos que no se acerquen mucho a Mr. Bush, eso es pavoso, yo que se los digo, es pavoso, es pavoso. Por ahí le preguntaron esta mañana a mi canciller Alí que si yo tenía alguna entrevista, alguna reunión con Mr. Bush, y entonces él respondió, bueno, hasta ahora no nos ha pedido ninguna entrevista el señor Bush, ojalá la pida. ¡No! Es pavoso.

Miren, los pupilos de Bush en América Latina están cayendo uno a uno, uno a uno, vean aquel Presidente de Bolivia, él dice que yo dizque lo tumbé, porque además me echa la culpa a mí y a Fidel, aquel Sánchez de Lozada, él dice que lo tumbé yo, no, lo tumbó Bush. Bush lo tumbó

porque él se entregó también, y los pueblos ya no aceptan aquí presidentes entreguistas, ni presidentes arrodillados al imperialismo. Los pueblos piden verdaderos líderes...

Me dicen que hay aquí en este acto un grupo de ex combatientes de la guerra de Malvinas, vamos a saludarlos. ¡Vivan Las Malvinas argentinas!

¡Viva la soberanía Argentina!  
[...]

Miren, entonces yo voy a ir recortando mis reflexiones para ir redondeando algunas cosas que no quiero dejar de decir aquí en el día de hoy, así como Silvio, Daniel y Amaury generosamente acortaron su concierto, nos hubiese gustado seguir oyendo esas canciones, pero igual, ¡por el tiempo! Fíjense, estos caminos vienen de lejos, compañeros y compañeras, estos proyectos, el anexionista del Norte y el proyecto de liberación del Sur hoy vuelven a estar confrontados como siempre, es una nueva hora, es un nuevo momento el que estamos viviendo. Hace 200 años los padres libertadores no pudieron,

ellos no pudieron hacerlo, y Bolívar recogió en una frase profunda, en una frase dramática aquella realidad dolorosa cuando dijo: "He arado en el mar..." ¿De qué sirvió esta independencia?, decía Bolívar, muriéndose ya, ellos no pudieron, no pudieron cuajar las repúblicas que querían, eliminando las desigualdades, los privilegios, creando repúblicas de iguales y de libres; y luego, al mismo tiempo uniéndolas en la liga de repúblicas para equilibrar con el Norte, con el Este y con el Oeste; así los planteaba Bolívar cuando convocó al Congreso de Panamá en 1824. El Congreso se reunió en el año 26 en Panamá, pero murió al nacer, él decía que era necesario, era imprescindible conformar la Unión del Sur, una Liga de Repúblicas, en lo político, en lo económico, en lo social y en lo militar, para luego ir en condiciones de igualdad y de dignidad a negociar sobre la paz, la economía y la guerra, con el Norte, con el Este y con el Oeste.

Esa estrategia, la estrategia de Bolívar, que era la misma de todos ellos, esa estrategia; sólo

que quizás Bolívar logró llevarla más lejos, logró clavar una pica allá en Flandes, logró orientar la brújula mejor. Unir el Sur es imprescindible para poder negociar en condiciones de igualdad y de dignidad con el Norte, y con el resto del mundo; eso hoy tiene más vigencia que ayer. Hoy es más angustiantemente necesario que ayer, nunca antes fue tan vital esta idea estratégica; por eso es que hace cinco años hubo la Cumbre de las Américas, la tercera, en Québec, allá en Canadá, y como Cuba no participa en estas cumbres de presidentes, porque parece que "democráticamente" consultaron con alguien y "en democracia" se decidió que Cuba no participara, creo que fue así; claro que Cuba sí participa porque Cuba está en nuestra palabra, en nuestra voz y en nuestra moral. Cuba anda con nosotros.

Hace cinco años, allá en Canadá, el gobierno de Estados Unidos logró que se aprobara, casi por unanimidad, lamentablemente, la propuesta del ALCA, un Área de Libre Comercio para

las Américas, y Venezuela fue el único país que en solitario levantó esta misma mano para decir ¡no!, para decirle no a aquella propuesta, pero todos los demás gobiernos aprobaron la propuesta, y fíjense lo que ha ocurrido, allá en Canadá se aprobó un artículo, un párrafo de la declaración que siempre se saca, donde dice: "Las negociaciones para un Área de Libre Comercio de las Américas deberán estar concluidas el primero de enero del 2005, y además el acuerdo o convenio deberá estar activado a más tardar el 31 de diciembre de 2005". Amaneció el primero de enero de 2005 y el ALCA ¿Dónde está? Ya viene el 31 de diciembre de 2005 y el ALCA ¿dónde está? Al ALCA, repito, la derrotamos los pueblos de este continente, y al ALCA hoy le tocó su entierro aquí en Mar del Plata, hoy enterramos al ALCA, en Mar del Plata se queda enterrado y bien hondo.

[..]

Fíjense en una cosa, el ALCA está muerto, pero eso no quiere decir que el capitalismo esté muerto, insisto en esa idea, al

próximo que vamos a enterrar es al capitalismo, ese es el próximo.

Para eso habrá que luchar mucho más duro, Simón Bolívar ofrecía una fórmula: "Si queremos Patria entonces constancia y más constancia, paciencia y más paciencia, trabajo y más trabajo..." ¡Unidad, unidad, unidad y más unidad!, para tener Patria, para lograr nuestros sueños, para hacer posible la utopía, para lograr la salvación de nuestros pueblos. ¡Unidad, unidad, unidad!

Nosotros desde Venezuela hace varios años comenzamos a hacer una propuesta que primero sonaba por allí tímidamente solitaria, y luego ha venido tomando fuerza y suena como los tambores que ustedes tienen por allí, suena como las cornetas de mil caballerías, porque no se trata sólo de decirle no al ALCA, se trata de plantear y construir la propuesta alternativa, el camino alternativo y es allí donde surgió nuestra idea, nuestra propuesta: el ALBA, Alternativa Bolivariana para los pueblos de América. Es nuestro proyecto, es el proyecto

de 200 años, es el proyecto de San Martín, de Artigas, de O'Higgins, de Miranda, de Bolívar, del Che, de Perón, de Evita, es nuestro proyecto.

El ALBA... debo decirles que en diciembre pasado estuve por Cuba y allá Fidel y yo firmamos, la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela hemos firmado un acuerdo: el ALBA, y estamos avanzando, Venezuela y Cuba hemos avanzado con paso firme, con mucha voluntad política, con mucha participación popular; necesaria la participación popular, con mucha voluntad social, con un gran esfuerzo en lo económico, hemos dado pasos firmes en la construcción del ALBA, en lo político, repito, en lo social, en lo económico, en lo tecnológico, [...]

Y una noche yo le dije, mira Fidel vamos a hablar de Cristo, y me dijo: "Vamos, vamos a hablar". Y al final, después de varias horas me dijo: "Chávez, soy cristiano pero en lo social..." Bueno, somos cristianos en lo social, la igualdad, la libertad: ¡eso es socialismo! Cristo, lo repito, fue

para mí el primer gran socialista de nuestra era; la libertad, la igualdad, la moral socialista de la que tanto habló el Che Guevara, de la que tanto ha hablado Fidel y cuántos otros, ustedes, muchos de ustedes, algunos durante muchos años. Ahora la Alternativa Bolivariana para la América y para los pueblos de la América debe ser construida desde abajo, con la participación de los trabajadores, la clase obrera, los indígenas, los campesinos, los agricultores, los estudiantes, las mujeres, los afrodescendientes, los profesionales, los artistas, los cantores, los poetas, todos tenemos nuestra tarea; pero la Alternativa Bolivariana para los pueblos de la América no será construida desde las élites, es desde abajo, desde nuestras propias raíces, con nuestro sudor, con nuestro barro, como decía José Martí, José Martí lo decía: "Hay que ser radicales..." Porque tenemos que ir a nuestras propias raíces, radicales. Esa palabra la han satanizado: "...este es un radical", y la han asimilado como el "loco", no, no, radical no es

loco, yo soy un radical, radical, vamos a ser radicales, radicales en nuestros principios, bien enraizados, de ahí viene la palabra, de la raíz: radical, ¡radicalmente revolucionario! ¡Radicalmente humanista! ¡Radicalmente patriotas, de la Patria grande! ¡Radicalmente comprometidos con la vida y con los pueblos!, ¡cada día más radicales!

El ALBA se construye desde las raíces. Por ejemplo, fíjense en una cosa para ir detallando algunos elementos configurativos del ALBA, les hablaba de Cuba y Venezuela, gracias al ALBA Cuba y Venezuela hemos hecho una alianza estratégica donde el dinero no tiene para nosotros sino la importancia necesaria, no es la ganancia, el ALCA lo que busca es consolidar el poder económico de las grandes transnacionales y de las élites que han dominado estos países durante mucho tiempo, ese es el ALCA; el ALBA busca la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso de nuestros pueblos, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo,

la inclusión social, que no haya excluidos, vean ustedes cómo la pobreza ha venido creciendo en América Latina gracias principalmente al modelo capitalista y al Consenso de Washington. Hace 20 años había en América Latina 200 millones de pobres, hoy hay 222 millones de pobres, según las últimas cifras de la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), hace 20 años había 50 millones de indigentes en América Latina; hoy se mueren 27 niños por cada mil nacidos vivos por enfermedades que serían curables, en América Latina, cada día hay más hambre, más miseria, gracias al modelo capitalista neoliberal que ha azotado a estos pueblos sin clemencia, y cada día los ricos son más ricos, cada día las élites se han enriquecido más, gracias al modelo neoliberal capitalista. El ALBA, les decía, gracias al Acuerdo Estratégico Cuba-Venezuela por ejemplo, los venezolanos hemos podido derrotar un mal de siglos: el analfabetismo. En menos de dos años

entre Cuba y Venezuela acabamos con el analfabetismo en Venezuela, gracias al apoyo de la Cuba Revolucionaria, gracias a la Alternativa Bolivariana, que también es martiana, para nuestros pueblos, en menos de dos años aprendieron a leer y escribir, y vaya cómo aprendieron con calidad millón y medio de venezolanos, y ahora continuamos, todos vamos rumbo al sexto grado. En Venezuela hombres de 90 años, mujeres de 85 años, han aprendido a leer y a escribir, y Venezuela ha sido declarada, hace una semana, Territorio Libre de Analfabetismo por la Unesco, con el método cubano “Yo sí puedo”; ese es el ALBA en América Latina, y esa es una de las propuestas que llevo a la Cumbre de Mar del Plata, a la Cumbre de los Presidentes: que nos dejemos de andar de cumbre en cumbre, y de estar dando discursos y más discursos, y papeles y más papeles y que nos vayamos directo a luchar contra el analfabetismo, ¡carajo!, que lo podemos derrotar en pocos años.

En América Latina tenemos

hoy cerca de 40 millones de analfabetas, y si hablamos del analfabetismo funcional son casi 200 millones de analfabetas funcionales. ¿Cómo puede alguien pensar que con esa carga tan terrible, con ese peso tan grande que nuestros pueblos cargan hace siglos producto de la esclavitud, la explotación, la dominación; cómo puede alguien pensar que mientras no derrotemos el analfabetismo podremos salir adelante? No, no podremos, esa es una tarea prioritaria. Incluso yo estaba recordando algo esta madrugada, volando de Caracas hacia acá, leyendo algunos papeles. Hace 44 años, fíjense ustedes en esto, hubo una cumbre muy cerca de aquí, en Punta del Este, ahí en el Uruguay, y ahí a esa conferencia vinieron todos los gobiernos del continente, incluyendo el de Cuba, y el representante cubano a esa conferencia fue, por cierto, un argentino, que también fue cubano y es latinoamericano, ustedes saben: el Ché Guevara vino a Punta del Este representando, al frente de la delegación



cubana. En esa reunión habrá que recordar que el gobierno de Estados Unidos de la época, el presidente de Estados Unidos en aquel entonces era John Fitzgerald Kennedy, y a pesar de que yo no soy kennedista ni mucho menos, entre otras cosas porque en ese gobierno ocurrió la invasión de Bahía de Cochinos, pero con todo y eso, sin embargo, dijo Cristo un día: "A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César..." John Kennedy parece que comprendió parte de la realidad

mundial de aquella hora y lo dijo en un discurso ante el Congreso de Estados Unidos, dijo Kennedy: "Hay una revolución en el Sur, y la causa de esa revolución es el hambre, es la pobreza, no es el comunismo". Tal cual lo dijo Kennedy, y entonces fue donde propuso, además la propuesta llevaba por supuesto la carga política de frenar el avance de la Revolución Cubana y de las revoluciones en estas tierras. Pero Kennedy propuso allí en Punta del Este la "Alianza para el Progreso".

Dijo Kennedy que a los planes militares de la contrainsurgencia había que acompañarlos con un plan de reforma agraria y le propuso Kennedy a los presidentes de América Latina que llevaran adelante un plan de reforma agraria; a Venezuela, incluso, fue con Rómulo Betancourt y entregaron títulos de tierra. Hace poco yo conseguí por allá al sur de Caracas unos hombres ya con una juventud acumulada de unos 80 años casi, que me dijeron: "Chávez, yo recuerdo, aquí mismo vino, debajo de esa mata se paró Kennedy y nos entregó unos papeles con Betancourt". Kennedy propuso reforma agraria, entrega de tierra a los campesinos. Kennedy propuso reformas fiscales, cobrar impuestos a los más ricos, para redistribuir los ingresos. Kennedy dijo –con una claridad impresionante, desde su punto de vista, por supuesto– "Los que le cierran el camino a la revolución pacífica, le abren al mismo tiempo el camino a la revolución violenta..." Y llamó a los gobiernos a hacer una revolución pacífica, claro, desde su

punto de vista, repito. Ahora lo concreto y lo cierto es que en Punta del Este, hace 44 años y dos meses y unos días vino el gobierno de Estados Unidos a proponer la Alianza para el Progreso y se aprobó en aquella reunión, con la excepción de la Cuba Revolucionaria que tenía sus razones y tenía sus principios. Y el gobierno de Kennedy propuso 20 mil millones de dólares no para prestarlos, no, para aportarlos al desarrollo, a la lucha contra el hambre y la pobreza. Yo hoy voy a adelantar esto porque lo voy a decir allá, pero aquí entre nosotros, en secreto lo voy a decir, fíjense, Venezuela, que es un país subdesarrollado, pobre, con una carga muy pesada, con una herencia muy pesada de pobreza, de desigualdad, todavía; sin embargo, dado especialmente el incremento de los precios del petróleo, además de que ya dentro del ALBA hemos creado Petrocaribe, Venezuela le está vendiendo petróleo a catorce países del Caribe, descontándoles 40% del precio del barril, y eso nos lo pagan a 25 años con 1% de inte-

rés y con tres años de gracia.

El que le aplique a esto un cálculo matemático podrá concluir que este mecanismo incluye, ese financiamiento lleva una carga de donación de cerca del 70%, porque es un plazo de 25 años a 1% de interés, y además ellos nos pueden pagar con bienes y servicios, no en dinero necesariamente, esto es para ayudar a los más pequeños, a los más débiles que nosotros, a los hermanos que tienen más dificultades.

Pero no sólo en el Caribe, aquí en Argentina hemos establecido también un convenio de cooperación, ambos gobiernos, a través del cual Venezuela le proporciona cerca de ocho millones de barriles de fuel-oil a la Argentina, y ustedes nos están pagando no con dinero sino con vaquillonas preñadas, por ejemplo, o con equipos médicos para luchar contra el cáncer...

Ahora firmamos con el gobierno uruguayo un convenio y por primera vez, debo decirles además que Venezuela tiene casi 100 años explotando petróleo, que Venezuela fue durante casi

30 años el primer exportador del mundo, pero éramos colonia norteamericana, y todo el petróleo se iba a Norteamérica; por primera vez hace un año llegó al río de La Plata un barco venezolano cargado de petróleo para el pueblo argentino, por primera vez en 100 años.

Por primera vez en 100 años llegó, hace tres meses un barco, un tanquero venezolano cargado de petróleo para Uruguay, para refinarlo allá en la refinería que tienen nuestros hermanos uruguayos, y además nos van a pagar también con facilidades, no les estamos pidiendo que nos paguen ya, no, páguennos a largo plazo, y además estamos haciendo un convenio para que nos paguen con cemento y otros bienes y servicios una parte de la factura petrolera para aliviar la carga sobre estos gobiernos y el fisco, y para que puedan, bueno, avanzar más rápido en los programas sociales. A la Argentina le hemos comprado ya casi mil millones de dólares en bonos, eso nunca se había visto aquí, que un país latinoamericano le com-

para a otro bonos para financiar planes de desarrollo, a pesar de que nosotros tenemos una carga bastante pesada también.

Pero hoy vengo a plantear que así como Kennedy propuso y se aprobó, con los mismos países que estamos aquí reunidos hoy, hace 44 años se aprobó la Alianza para el Progreso, yo propongo que hagamos ahora una alianza contra el hambre, Venezuela la propone. La Alianza para el Progreso fue un plan de diez años, era desde el 61 hasta el 70. Nosotros proponemos aquí hoy, vamos a proponer allá que hagamos una alianza contra el hambre, sería como alianza "AL.", contra "C.", el hambre "HA.": "AL.C.HA.", "ALCHA".

Que hagamos un ALCHA, una Alianza Contra el Hambre, bueno, y que Venezuela modestamente, eso sería un plan así como aquel 2005-2015, diez años, para que en diez años derrotemos el hambre en estas tierras, 220 millones de pobres tenemos en América Latina, y 100 millones de indigentes, es una situación horrorosa que gol-

pea como bofetada tremenda el rostro de los hombres y las mujeres de estas tierras; son nuestros hermanos muriéndose de hambre, mientras otros viven en el lujo y en el derroche. Venezuela ofrece, de sus propios recursos, el pueblo venezolano para una alianza como la que estoy figurándome para los próximos diez años 2005-2015, diez mil millones de dólares, que es lo mismo que ofrecía Estados Unidos para la Alianza para el Progreso, diez mil millones de dólares.

Y estoy seguro, no le he preguntado a Fidel Castro, pero no me hace falta preguntárselo, que en esa Alianza Contra el Hambre, y en la lucha contra el analfabetismo y en los planes de salud, los planes de salud como Barrio Adentro, que con 20 mil médicos cubanos, junto con miles de médicos y enfermeros venezolanos están dispersos por todo el país hoy ofreciéndole atención preventiva y educativa de salud a 17 millones de seres humanos que estaban excluidos, y eso incluye medicamentos totalmente gratuitos.

Estoy seguro de que contaremos para ese plan con Fidel Castro y el pueblo cubano, estoy absolutamente seguro, ese es el ALBA, ese es el ALBA: pongamos por delante lo social, seamos profundamente humanistas, pongamos por delante el dolor de nuestra gente para fortalecer la cohesión social, ese es el ALBA. El ALBA también es, por ejemplo, lo que hicimos en Caracas hace apenas dos semanas, el I Encuentro Internacional de Trabajadores de Empresas Recuperadas, trabajadores de aquí de Argentina, de Brasil, de Uruguay, de Paraguay, de Haití, de Colombia, de Venezuela, de más de diez países, líderes sindicales, centrales sindicales, y hemos firmado allá decenas de convenios de cooperación. Para ponerles un ejemplo, una empresa uruguaya que trabaja con cuero pero no tienen quien les dé crédito, no tienen para comprar materia prima. Bueno, Venezuela les ha ofrecido, en convenio con trabajadores venezolanos, la materia prima para trabajar entonces entre ambas, la empresa uruguaya y

la empresa venezolana; una empresa brasileña que trabaja con plástico y tiene dificultades de financiamiento, no tiene materia prima suficiente para hacer tubos de plástico, artículos de plástico, Venezuela le ofrece la materia prima de nuestra petroquímica y entonces nos van a pagar a bajo costo con productos, no con dinero, y luego vamos juntos en una alianza estratégica a colocar esos productos en nuestros mercados, satisfaciendo necesidades de nuestros pueblos.

De esa reunión surgió la idea de crear Empresur (Empresas Recuperadas del Sur) eso es el ALBA. El ALBA es Petrosur también, una alianza estratégica entre las petroleras suramericanas: Pdvsa, Petrobrás, Ancap, y Enarsa de Argentina, para explorar, para comerciar, para procesar nuestro petróleo conjuntamente. Debo decirles que Venezuela está lista para adquirir aquí en Argentina una refinería, vamos a invertir en esa refinería y en un sistema de distribución de combustibles, cerca de 100 millones de dólares para traer petróleo venezolano

y refinarlo aquí, y bueno, ayudar en el suministro y bajar los costos de producción para el pueblo argentino.

Lo mismo con Brasil hemos hecho un convenio con Petrobrás y vamos a construir una refinería grande en Pernambuco, en el Nordeste del Brasil para traer petróleo venezolano y refinarlo y suministrarle a toda esa población del norte del Brasil que tiene dificultades de energía. Debo decirles compañeros y compañeras, con mucha humildad lo digo, pero es una verdad, y he ahí la razón de las agresiones imperialistas contra Venezuela. Fundamentalmente Venezuela tiene la primera reserva de petróleo del mundo, Venezuela tiene la octava reserva probada de gas del mundo; Venezuela tiene petróleo y gas para proporcionar a los pueblos de la América Latina por 200 años. Cuenten los pueblos de América Latina y el Caribe con el apoyo de Venezuela para el desarrollo energético, el desarrollo social, el desarrollo tecnológico.

En fin, he allí algunas líneas

que como que ayudan a dibujar la propuesta Alternativa Bolivariana para la América. Telesur está en el aire, la televisora suramericana, propuesta nuestra de hace varios años ya salió al aire y cada día tendrá mayor cobertura, ya está saliendo en vivo 24 horas al día, esa es la televisora, así lo digo yo, la televisora del ALBA, porque es necesario que nosotros nos veamos nuestros rostros y oigamos nuestras voces, no lo que quiere CNN y las grandes cadenas del Norte que nosotros veamos de nosotros mismos, para rescatar nuestras tradiciones, nuestras culturas nació Telesur, la televisora del Sur, la televisora de la integración del ALBA, digo.

Esta mañana recibí honores militares cuando bajaba del avión, y me paro a hablar con un soldado argentino y yo sé los traumas que aquí en el Cono Sur han vivido los pueblos con los soldados, pero esos soldados argentinos, esos soldados uruguayos, esos soldados brasileños, esos soldados venezolanos, bolivianos y ecuatorianos tienen que



rescatar las banderas originarias de los libertadores de estas tierras, de los soldados libertadores, porque es parte también de la penetración imperialista. El imperialismo norteamericano penetró las Fuerzas Armadas de nuestros pueblos, y formaron dictadores y enseñaron a nuestros soldados a torturar, a desaparecer y a arremeter a nuestros propios pueblos, muchas veces en el siglo XX, muchas veces, las más de las veces, casi todos los ejércitos de nuestros pueblos actuaron como ejércitos de ocupación en nuestros propios territorios, yo pertenezco al Ejército venezolano que retomó las ban-

deras de Bolívar y se unió al pueblo para hacer una revolución.

Así que digo esto porque vi al soldado con el fusil al hombro, rindiéndome honores y me paré frente a él, y frente a otro y les di un saludo y le dije a uno, calladito, "No te olvides que ese fusil que tienes al pecho es para defender al pueblo argentino, para defender la soberanía del pueblo argentino y la dignidad del pueblo argentino".

Y vi en los ojos de ese soldado el brillo, el brillo de la conciencia. Yo estoy seguro de que en la medida en que los pueblos sigan avanzando, construyendo el camino de la liberación definitiva

de nuestra América, serán cada día más acompañados, seremos cada día más acompañados de nuestros soldados que son y deben ser siempre parte del alma de un pueblo, del alma de un pueblo como lo fue San Martín, el General mestizo; como lo fue Bolívar, el General Libertador, como lo fueron ellos, generales libertadores, soldados libertadores, porque se trata aquí de una segunda independencia, lo que hoy estamos haciendo, ya lo decía José Martí, por allá por mil ochocientos ochenta y tantos, hablándole a los pueblos de la América Latina: "Llegó la hora de la segunda independencia...", y necesitamos a todos, hombres y mujeres conscientes, unidos, unidos de verdad. Cuando hablaba de los soldados es que estaba recordando que así como existe la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), por qué, digo yo, no puede existir la OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur), a ver si es verdad que algún día va a ocurrir lo que ocurrió en Las Malvinas de nuevo, que unamos también

nuestras Fuerzas Armadas para asegurar nuestra soberanía, para definir nosotros mismos nuestros conceptos de seguridad y de defensa y de soberanía y no seguir dependiendo de los mandatos (como se ha dependido mucho tiempo) del Comando Sur de Estados Unidos.

Independencia, decía Martí; independencia, decimos hoy en este III Congreso de los Pueblos. Termino con el alma, con la frase de Martí: "Llegó la hora de la segunda independencia de los pueblos de la América." Ha llegado la hora. Un abrazo bolivariano, sanmartiniano, peronista, guevarista, bolivariano y revolucionario para todos y para todas. Muchas gracias Maradona, muchas gracias Bonasso, muchas gracias Bonafini, muchas gracias a todos, muchas gracias a todas por este acto maravilloso, y yo me voy a la otra cumbre, a llevar el alma de ustedes y la palabra de ustedes, de los pueblos hasta la muerte, ¡hasta la victoria siempre! ¡Patria o muerte, venceremos! ¡Viva el Ché Guevara!, carajo! ♦

# Retrospectiva

## UNASUR: Una estrategia integral para la defensa de la vida, la paz y el desarrollo de la región

Por Alí Rodríguez Araque  
(Venezuela)

Artículo publicado en la revista  
América Latina en Movimiento  
No. 488 de septiembre de 2013, titulada  
“Recursos y desarrollo: Estrategias en la  
unión suramericana”

El tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas -UNASUR- establece un conjunto de principios que sirven de guía a la Unión, entre los que destacan la defensa de la vida, la preservación de la paz como uno de los mayores privilegios de la región, la democracia con participación social de manera que ésta materialice la acertada definición de Abraham Lincoln como “gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” y la soberanía de los Estados y de los pueblos como derecho inalienable.

Cuando hablamos de la defensa de la vida, no se trata solamente de la vida humana, se trata también de la naturaleza, de la cual formamos parte inseparable y que es condición para la existencia humana. La paz, por su lado, es condición para la vida toda vez que la guerra, “ese monstruo de matanza”, es su opuesto. La paz, además, es condición para la estabilidad y el desarrollo económico, base material de la vida. Otro de los principios establecidos se refiere a la

justicia social, base de la justicia en general y de la paz, por tanto, de la vida.

Ahora bien, esos principios que nadie pondrá en duda, sólo podrán plasmarse como realidad a través de la política y, en este caso, de una estrategia y su plan correspondiente.

Nuestros amplios territorios, son depositarios de grandes recursos naturales y humanos. Este hecho evidente, nos indica que allí radica, de lejos, la mayor fortaleza de nuestra región en relación con otras ventajas. Ello determina la necesidad de definir una política común, una estrategia y un plan que tenga como palanca de impulsión el aprovechamiento racional de esa fortaleza. Esto implica ya no solo la extracción, que además debe realizarse en beneficio del bienestar y los intereses de la nación y con el mínimo impacto ambiental posible, sino también, como parte indisoluble, la transformación interna de las materias primas, única forma de superar la paradoja de ser grandes exportadores de esas materias y

exportadores netos de capital en el intercambio extra regional.

La extracción y transformación industrial implican desarrollo científico y tecnológico, formación de científicos, técnicos y profesionales, además de un fuerte impulso a la creación de instituciones financieras de la Unión, como el Banco del Sur, y una política de negociación conjunta cuando se requiera financiamiento extra regional.

A partir de estas premisas, durante la VI Reunión de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR, realizada en noviembre del 2012 en Lima, Perú, presentamos un documento con el título de “Los recursos naturales como eje dinámico en la estrategia de integración y unidad de nuestros países” orientado a definir una estrategia y un plan, teniendo como factor clave, el impresionante acervo de recursos naturales que aloja en sus entrañas esta inmensa región de más de 17 millones de kilómetros cuadrados y una población de apenas 400 millones de habitantes de ellos, más de 100

millones viviendo en estado de pobreza.

De tal realidad se desprende una primera y muy dramática conclusión: el gran reto que se plantea de inmediato ante los doce países que integran la Unión, es el de imprimir un nuevo y más vigoroso impulso para terminar de superar tal pobreza y elevar la calidad de vida de la población a niveles que le permitan vivir dignamente o, de acuerdo a la visión de nuestros pueblos originarios, el “Buen Vivir”.

Es un verdadero absurdo que millones de seres humanos, deambulen con su pobreza sobre una riqueza tan grande como la que representa la variedad y cantidad de recursos naturales de nuestra región, como igualmente es un absurdo que pretendamos resolver nuestros problemas, cada quien por separado.

Como lo hemos expuesto en distintos escenarios, las corporaciones con las cuales se relacionan nuestros países para la explotación de tales recursos, tienen una dimensión planetaria,

operan de acuerdo con una estrategia mundial única y obedecen a un mando único. Mientras tanto, nuestros países negocian por separado lo cual comporta, desde el inicio, una situación de clara desventaja.

A esta realidad se unen otros factores, como el hecho de que las corporaciones están movidas por la búsqueda de mayores ganancias. Para ello no sólo buscan elevar su productividad, sino el abatimiento de regalías, impuestos y otras contribuciones que constituyen la participación de nuestros Estados en los proventos generados por la explotación de los recursos naturales.

De acuerdo con los esquemas de distribución que se apliquen, nuestros pueblos pueden ser favorecidos o desfavorecidos en su objetivo de lograr el “Buen Vivir”. Al disminuir regalías e impuestos, las corporaciones obtienen súper ganancias, muy por encima de la media internacional, introduciendo, además, cláusulas que progresivamente han ido sustituyendo la soberanía jurisdiccional de los Estados por el

arbitraje internacional. Todo este proceso contrasta con reiteradas declaraciones de la Organización de las Naciones Unidas. Veamos:

La Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución N° 1803, de 1962, establece claramente:

“1. El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y el bienestar del pueblo del respectivo Estado.”

“2. La exploración, el desarrollo y la disposición de tales recursos, así como la importación de capital extranjero para efectuarlos, deberán conformarse a las reglas y condiciones que esos pueblos y naciones libremente consideren necesarios o deseables para autorizar, limitar o prohibir dichas actividades.” (...)

“5. El ejercicio libre y provechoso de la soberanía de los pueblos y las naciones sobre sus recursos naturales debe fomentarse mediante el mutuo respeto entre Estados basado en su igualdad soberana”.

De ésta y otras resoluciones de Naciones Unidas con el mismo tenor, se puede concluir que el principio de la propiedad de los pueblos y naciones sobre sus recursos naturales, es de validez universal. En lo que a UNASUR corresponde, debemos decir que todas nuestras constituciones recogen ese principio, dándole plena vigencia jurídica en el ámbito de cada uno de nuestros países.

### **La relación capital-tierra**

Ahora bien, las limitaciones tecnológicas y financieras, en muchos casos, plantean la necesidad de establecer relación con grandes corporaciones mineras, energéticas o de otra naturaleza. Se establece así lo que los economistas clásicos identificaron como la relación capital-tierra, es decir, relación entre los dueños del capital y los propietarios del recurso natural. En la realidad actual, los primeros representan no sólo su interés en la ganancia, sino también el de los grandes consumidores en el ámbito mundial interesados, tanto

en el acceso a recursos naturales estratégicos que se encuentran fuera de sus territorios y que han definido como un asunto de “seguridad nacional”, como en los precios más bajos posibles.

En el mundo actual, la relación capital-tierra ha adquirido una dimensión planetaria, dando lugar a violentos y cada vez más frecuentes conflictos. De allí la vital importancia que tiene hoy, para Nuestra América y para el mundo, el avance de la UNASUR y de los distintos procesos integradores de América Latina y el Caribe, y el poder contar con políticas y planes consensuados que coloquen la soberanía de pueblos y naciones, como condición indispensable para la defensa de la vida, de la paz y de la democracia.

**La Primera Conferencia de la Unión de Naciones Suramericanas sobre Recursos Naturales para el Desarrollo Integral de la Región**, realizada en Caracas, del 27 al 30 de mayo pasado [2013] y a la cual asistieron un nutrido grupo de expertos y especialistas de la región y un

número considerable de autoridades y representantes de las diferentes instancias de UNASUR, de los Estados miembros y de organismos regionales, colocó esta problemática en la mesa de discusión.

Las conclusiones y recomendaciones de la Conferencia fueron sistematizadas y recogidas en una publicación que ya se encuentra disponible. Ciertamente, estos informes y documentos serán de gran utilidad para la elaboración de la estrategia y políticas antes planteadas. Al mismo tiempo, se abre toda una agenda de estudio e investigación que debe profundizarse y ampliarse. No debe extrañar que en un proceso como éste surjan diversas visiones y enfoques, pero la tarea consiste, precisamente, en encontrar los aspectos de mayor coincidencia que permitan avanzar en la construcción de una estrategia consensuada.

Hoy más que nunca es urgente la elaboración de una Estrategia continental consistente y un Plan General coherente para materializarla. Para avanzar en el

diseño de dicha estrategia proponemos:

### **1. Creación del Instituto de Altos Estudios de UNASUR**

Una de las necesidades que surgen como reflexión de todo lo expuesto anteriormente, es el desarrollo del conocimiento que nos permita dominar las especificidades de toda nuestra rica región. Esto requiere de un nutrido contingente humano sólidamente formado en la teoría y en la práctica para proveer información e ideas, así como para participar en el diseño y desarrollo de las políticas correspondientes;

**2. Creación de una Comisión de Alto Nivel para Asuntos Estratégicos**, adscrita al Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno;

**3. La Creación del Servicio Geológico Suramericano (SGSA)** que permita llevar el registro de todo el acervo geológico y de la información geocientífica como fuente indispensable para la toma de decisiones, ya no solamente para el conjunto de UNASUR, sino para cada uno de los países miembros y para

cualquier otro interesado;

4. **La realización de cinco eventos temáticos**, como continuación del mencionado evento realizado en Caracas en mayo de este mismo año, que profundizarán el análisis y el debate sobre temas cruciales para la región, como son:

a) Una reunión de representantes de los organismos que en cada país llevan el registro de los datos geológicos;

b) Reunión sobre Recursos Hídricos y Gestión Integral de Cuencas, a fin de reunir la data disponible y realizar las investigaciones conjuntas que se requieran para llenar los importan-

tes vacíos que aún se aprecian en este orden, con el objetivo de diseñar políticas y establecer acuerdos dirigidos a la preservación de esta inmensa y vital fuente de vida;

c) Reunión para el intercambio de información sobre Biodiversidad y Bosques, temas que están íntimamente relacionados con el anterior;

d) Un evento sobre Ciencia, Tecnología e Industrialización;

e) Una Conferencia sobre Defensa y Recursos Naturales;

Como bien se sabe, una política correcta requiere contar con un sólido soporte en la comprensión de las realidades para

las cuales fue diseñada, más aún cuando se trata de asuntos relacionados con la estrategia. Este es un aspecto de suma importancia. Ello comporta una primera definición, sin que la misma se convierta en verdad absoluta o inmutable. La propia experiencia, que contrasta las valoraciones que se hacen en el análisis político con las realidades vivas, va arrojando nuevos elementos al conocimiento humano, a la comprensión de las propias realidades y a su dinámica. Todo esto debe traducirse en los correspondientes ajustes de las políticas y de la estrategia.

La unidad de nuestros pue-

blos en una sola gran nación es un anhelo y un legado histórico desde el inicio mismo de la civilización americana, que cobra fuerza particular con los nuevos liderazgos y las luchas sociales a inicios del siglo XXI.

Realizar el vehemente deseo de San Martín, de O'Higgins, de Artigas, de Simón Bolívar y de los miles de patriotas que regaron su sangre y sus ideas en todas estas tierras, no sólo para darle independencia del imperio español y proveerle de fuerza para preservarla, significa también alcanzar la justicia social y la libertad, que se encuentran entre los más nobles propósitos humanos. ♦



# Especial

## CELAC. Construyendo juntos la unidad de Nuestra América

La realización de la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es, sin lugar a dudas, uno de los hechos políticos más importantes de la segunda década de este siglo XXI. Sin necesidad de establecer apologías desde la pura retórica, menester es resaltar ciertos elementos para hacer un balance de lo alcanzado en esta segunda cumbre, del lugar político en el que se está perfilando y de las proyecciones futuras que -sin ánimos de hacer predicciones- cabe esperar de sus actores. Para dicha tarea, material indispensable de análisis son los discursos presidenciales y las opiniones que expresan las posturas de los diversos mandatarios de la región; los conceptos manejados, los silencios sobre algunos temas y el énfasis en otros, los objetivos y metas propuestas por estos, dan la medida de la dinámica que va adquiriendo el camino político de la CELAC. Entregamos 6 videos que recogen parte del núcleo político de la CELAC. Haz click en las imágenes de la página siguiente para ver cada uno de los videos.



1- Discurso del comandante Hugo Chávez en la cumbre fundacional de la CELAC, Caracas, 2011



2- Entrevista al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, en Cubavisión.



3- Entrevista al Presidente de la República del Ecuador, Rafael Correa, en Telesur.



4- Entrevista al Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, en Russia Today.



5- Entrevista al Presidente de la República Oriental del Uruguay, José Mujica, en Russia Today.



6- Sesión plenaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la II Cumbre de la CELAC, La Habana 2014.



# Documentos

## Carta del comandante Hugo Chávez a la II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

Documento leído por el vicepresidente ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro. Santiago de Chile, 28 de enero de 2013.

Hermanas y hermanos:

En nombre del Pueblo de Venezuela, reciban un fervoroso saludo bolivariano junto con el vivo testimonio de hermandad hacia cada uno de los Pueblos de la Patria Grande. En realidad y en verdad, lamento no poder acudir a esta cita en Santiago de Chile. Como es del conocimiento de todas y todos ustedes, desde diciembre del año pasado estoy batallando nuevamente por mi salud en la Cuba revolucionaria y hermana. Por eso, estas líneas son la manera de hacerme presente en esta Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños; son la manera de reafirmar, hoy más que nunca, el compromiso vivo y activo de Venezuela con la causa histórica de la Unión.

Imposible no sentir a Simón Bolívar palpitando entre nosotros en esta Cumbre de la Unidad. Imposible no evocar a Pablo Neruda, a Pablo de Chile y de América, en esta tierra y en este presente de Patria Grande del que estamos hechos: Libertador, un mundo de paz nació en tus brazos./ La paz, el pan, el trigo de tu sangre na-

cieron,/ de nuestra joven sangre venida de tu sangre/ saldrán paz, pan y trigo para el mundo que haremos.

Bolívar, siempre Bolívar. En este 2013 estamos conmemorando el Bicentenario de la Campaña Admirable: 200 años de aquella prodigiosa gesta bolivariana. El 14 de mayo de 1813 un Ejército de neogranadinos y venezolanos partió desde Cúcuta al mando del entonces Brigadier Simón Bolívar, avanzando con una prodigiosa rapidez, combatió y venció en Niquitao, Los Horcones y Taguanes para liberar el centro y el occidente de Venezuela, entrando triunfalmente el 6 de agosto de aquel año de gloria en Caracas. La victoria militar de los patriotas tuvo una trascendente consecuencia política: el nacimiento de la II República de Venezuela.

Por eso con un recuerdo vivo, quiero compartir con ustedes una certeza: gracias a la CELAC ya nos vamos pareciendo a todo lo que una vez fuimos y a todo lo que quisimos ser pero nos fue arrebatado; nos vamos pareciendo a la Pachamama, a la cintura cósmica

del Sur, a la reina de las Naciones y la madre de las Repúblicas.

El espíritu de la unidad ha vuelto con toda su fuerza; es el espíritu de nuestros Libertadores y Libertadoras que ha reencarnado en los Pueblos de Nuestra América Latino Caribeña; es el espíritu en el que confluyen muchas voces para hablar con una sola voz. Fue el entrañable espíritu de la Cumbre de América Latina y del Caribe que le dio nacimiento a la CELAC en Caracas; es el entrañable espíritu de esta Cumbre en Santiago de Chile.

Desde aquel diciembre de 2011, cuando fundamos en Caracas la CELAC, los acontecimientos mundiales no han hecho más que ratificar la extraordinaria importancia del gran paso hacia adelante que dimos. Ahí está la crisis golpeando a EEUU y a Europa y arrojando a la miseria a miles de seres humanos. Miles de mujeres, hombres, niñas y niños han perdido sus casas, sus empleos, su seguridad social, sus más elementales derechos. Mientras que EEUU y Europa, parafraseo al eminente filósofo Ernesto Laclau, están cometiendo un suicidio colectivo, nosotros estamos

capeando el temporal, y lo vamos a capear definitivamente. Somos, hoy por hoy, ejemplo para el mundo de unidad en la diversidad, en función de la justicia, el bienestar social y la felicidad.

A un año y casi dos meses de su constitución en Caracas, la CELAC ha sabido plantarse con un carácter y una personalidad bien definidas, lejos de cualquier dictamen o pretensión ajena a sus principios y postulados. Hoy más que nunca podemos decir que cuando afirmamos que hemos reemprendido real y verdaderamente El Camino De Nuestros Libertadores, lema que identifica a esta Comunidad, no estábamos haciendo una retórica y vana declaración. Ahora bien, tan trascendente lema exige que lo llenemos cada día de más y más contenido histórico, político, económico y social.

Por eso hoy ratificamos la denuncia y la condena del vergonzoso bloqueo imperial a la Cuba martiana y revolucionaria; la continua colonización y, ahora, la militarización progresiva de las Islas Malvinas, ambos hechos son violatorios de todas las resolucio-

nes que ha emitido la ONU para salvaguardar los derechos de los Pueblos cubano y argentino, pero sin voluntad alguna de parte de este organismo supranacional para hacerlas cumplir. La justicia está incontestablemente del lado de Cuba y de la Argentina. Si somos una Nación de Repúblicas, nuestra soberanía es la de toda la Patria Grande, y debemos hacerla respetar.

Cuando resuena el fúnebre sonido de los tambores de la guerra en el mundo, cuánto valor tiene que los Estados de América Latina y el Caribe estemos creando una zona de paz donde se respete celosamente el derecho internacional y se reivindique la solución política y negociada de los conflictos. Tenemos el deber de anteponer a la lógica de la guerra una cultura de la paz, sustentada en la justicia y en la igualdad.

La CELAC es el proyecto de unión política, económica, cultural y social más importante de nuestra historia contemporánea. Tenemos todo el derecho de sentirnos orgullosos: la Nación de Repúblicas, como la llamaba el Libertador

Simón Bolívar, ha comenzado a perfilarse como una hermosa y feliz realidad.

Cómo no recordar, otra vez, la voz de Neruda cuando nos dice desde su memorable poema Alturas de Machu Picchu: Sube a nacer conmigo, hermano. Subamos, hermanas y hermanos, porque ha llegado la hora de nacer de nuevo, con toda la memoria y todo el porvenir iluminando el presente.

Los sagrados propósitos, las relaciones fraternas, y los intereses comunes que unen entre sí a las Repúblicas de Nuestra América Latino Caribeña, tienen en la CELAC una base fundamental no sólo para garantizar la estabilidad de los Gobiernos que nuestros Pueblos se han dado, sino la soberanía y, digámoslo con Jorge Luis Borges, la perpetuidad de cada una de nuestras Patrias.

Largo y difícil ha sido nuestro común transitar desde que nos enfrentamos al imperio español en el siglo XIX. Y la lucha por la Independencia, la lucha que hoy continúa, estuvo ligada, indisolublemente ligada, en el pensamiento y la acción de nuestros Liberta-

dores y Libertadoras, a la lucha por la unidad; por la construcción de la Patria Grande sobre los más sólidos cimientos. Recordemos a Bolívar: Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad. Pero las oligarquías le cerraron el paso al proyecto histórico unitario, y el costo todavía lo estamos pagando. Tiene razón el escritor argentino Norberto Galasso: Lo que pudo ser la victoria de la Patria Grande se convirtió en las veinte derrotas de las patrias chicas. Esta historia no debe repetirse.

Pongo toda mi convicción al reiterar unas palabras que dije en Caracas el histórico 2 de diciembre de 2011 al nacer la CELAC: ¡O somos una Patria, o no seremos Patria! ¡O hacemos la única Patria Grande, o no habrá Patria para nadie en estas tierras!

Cómo no reconocernos en estas palabras que el Libertador Bernardo O'Higgins, el gran discípulo del inmenso Francisco de Miranda, le escribiera a Bolívar en 1818: "La causa que defiende Chile es la misma en que se hallan compro-

metidos Buenos Aires, la Nueva Granada, México y Venezuela, o, mejor diríamos, es la de todo el continente de Colombia".

Todo cuanto hagamos por la unidad no sólo estará justificado por la historia sino que además se convertirá en el más luminoso legado que podamos dejarles a las nuevas generaciones. Igualmente, estaremos honrando activamente la memoria de nuestros Libertadores y Libertadoras. En la CELAC, como quería Bolívar, hemos vuelto a ser una sola Patria.

Quiero evocar con ustedes unas palabras del sabio Andrés Bello, tan entrañablemente chileno como venezolano, quien no sólo fue el pionero del Derecho Internacional en Nuestra América, sino, también, el primer jurista en el mundo en darle cuerpo doctrinal a los organismos multilaterales de integración y unidad. Desde el siglo XIX, este gran forjador de nuestra Independencia intelectual nos sigue marcando el camino: "La tendencia del siglo que vivimos es a multiplicar los puntos de contacto entre los pueblos, a unirlos, a fraternizarlos, a hacer de

todo el género humano una sola familia. Resistir esa tendencia es descender en la escala de la civilización". Mi convicción es que la tendencia del siglo XXI debe ser la misma que la enunciada, con tanta lucidez, por Bello.

La gran política tiene en la CELAC un sólido espacio para su realización. Se ha puesto elocuentemente de manifiesto que Nuestra América Latino Caribeña es capaz de verse y pensarse a sí misma y al mundo con plena autonomía, y de actuar conjuntamente.

La gran política supone un aprendizaje permanente: es aprender a convivir con nuestras diferencias, aceptarlas y procesarlas, buscando siempre la mejor manera de complementarnos. La gran política impide que la intriga nos divida. No olvidemos aquella dolorosa advertencia de Bolívar: "Más hace un intrigante en un día que cien hombres de bien en un mes".

Pero estoy persuadido de que, en esta hora estelar de nuestra historia, fracasarán quienes intenten desviarnos; que prevalecerá, lo digo con Bolívar, el bien inesti-

mable de la unión; que el monroísmo desaparecerá definitivamente como instrumento de opresión, dominación y desunión en este lado del mundo.

Estas iluminadoras palabras, en una línea claramente bolivariana, del gran pensador argentino Jorge Abelardo Ramos en su Historia de la Nación Latinoamericana (1968), deben llamarnos a la reflexión: "El subdesarrollo como dicen ahora los técnicos o científicos sociales, no posee un carácter puramente económico o productivo. Reviste un sentido intensamente histórico. Es el fruto de la fragmentación latinoamericana". Lo que ocurre, en síntesis, es que existe una cuestión nacional sin resolver. América Latina no se encuentra dividida porque es "subdesarrollada" sino que es "subdesarrollada" porque está dividida. El subdesarrollo es hijo de la división, y, por eso mismo, es decisivo resolver la cuestión nacional nuestroamericana en los próximos años. Hoy contamos con todas las condiciones objetivas y subjetivas para hacerlo.

Queridos hermanos y hermanas:

Me voy a detener brevemente en algunos puntos de la agenda de la CELAC. Dejo otros por fuera para no alargar más este mensaje.

Pienso que es del todo decisivo darle el más riguroso cumplimiento a dos grandes compromisos sociales, incluidos dentro del Plan de Acción de Caracas, para que la CELAC tenga valor de existencia para nuestros Pueblos: hablo del desarrollo del Programa Latinoamericano y Caribeño de Alfabetización y del Programa Latinoamericano y Caribeño de Erradicación del Hambre.

La única respuesta a la crisis que han encontrado los países del Primer Mundo ha sido el recorte del gasto social y de la inversión pública. Desde la CELAC, nosotros podemos sostener el crecimiento económico con una fuerte inversión social, acordando una agenda común para la igualdad y para el reconocimiento al derecho universal que tiene cada uno de nuestros ciudadanos, sin exclusión, a recibir salud y educación gratuitas.

Igualmente, urge consensuar acuerdos que nos permitan crear y llevar adelante una agenda



energética común. Contamos con una fortaleza, de entrada, para enfrentar el panorama extremo de un mundo donde las fuentes energéticas tienen sus días contados. Ingentes son los recursos de la región: solo tenemos que crear

políticas adecuadas que estén a la altura de los dones que la naturaleza nos ha prodigado. Allí está la experiencia exitosa de PETRO-CARIBE para demostrar que sí es posible construir una alianza energética con base en la reciprocidad.

Quiero parafrasear a Bolívar: lo que hemos hecho es apenas un preludio de la gran tarea a cumplir para consolidar a nuestra CELAC. Nunca antes habíamos contado con un escenario tan apropiado. Multipliquemos los efectos sensi-

bles y los esfuerzos bien dirigidos, lo digo con Bolívar, para convertir a la CELAC en centro de irradiación del nuevo sistema de unión de los países de América Latina y el Caribe.

Queridos Jefes de Estado y de Gobierno:

Nos hemos comprometido en darle todo el apoyo a Cuba que ocupa, a partir de esta Cumbre de Santiago, la Presidencia Pro Tempore de nuestra Comunidad. Es un acto de justicia luego de más 50 años de resistencia al criminal bloqueo imperial. América Latina y el Caribe le están diciendo a Estados Unidos con una sola voz que todos los intentos por aislar a Cuba han fracasado y fracasarán.

Quiso el azar, y así quedará en la historia, que precisamente el día de hoy, en que Cuba asume la presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, se conmemoren 160 años del nacimiento del apóstol de la independencia Cubana, y uno de los más grandes bolivarianos de todos los tiempos: José Martí.

Sus proféticas palabras aun

resuenan: "pueblo y no pueblos, decimos de intento, por no parecernos que hay más que uno del bravo a la Patagonia. Una ha de ser, pues que lo es. América, aun cuando no quisiera serlo; y los hermanos que pelean, juntos al cabo de una colosal nación espiritual, se amarán luego".

Ha llegado el tiempo de ese

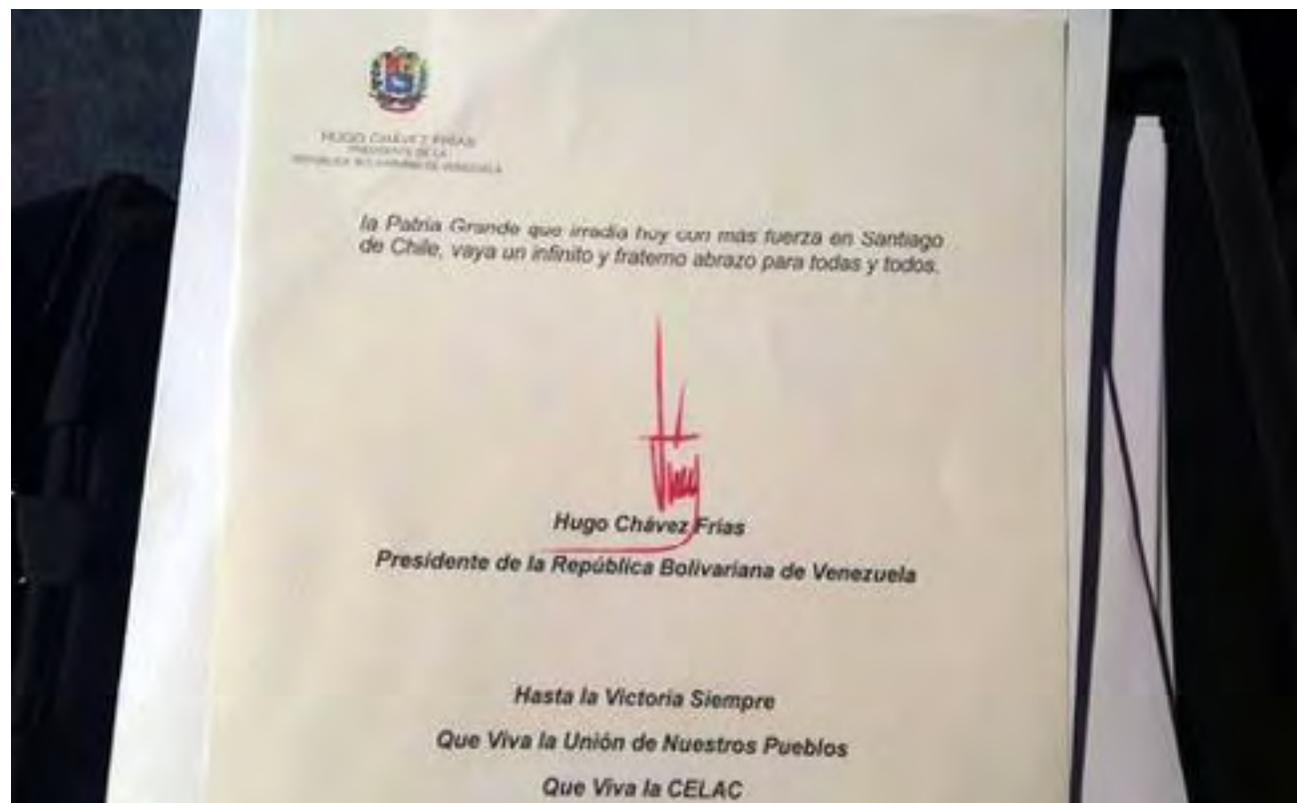
amor de Martí, de ese amor de Bolívar, el amor nuestroamericano.

Por eso, desde mi corazón bolivariano, hago votos por el rotundo éxito de esta Cumbre de la CELAC. Aquí en La Habana estaré pendiente de su desarrollo. Con toda la luz de la Patria Grande que irradiaba hoy con más fuerza en Santiago de Chile, vaya un infinito y fra-

terno abrazo para todas y todos.

Hugo Chávez Frías  
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

¡Hasta la Victoria Siempre!  
¡Que Viva la Unión de Nuestros Pueblos!  
¡Que Viva la CELAC! ♦



# Documentos

## El ALBA: Declaración Conjunta Venezuela – Cuba

I Cumbre La Habana, Cuba.  
14 de diciembre de 2004.

*Para nuestro continente latinoamericano y caribeño, el siglo XXI inició con la pretensión imperialista de establecer un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) como mecanismo de dominación económica que asegurara la explotación unilateral de los recursos naturales del continente por parte de Estados Unidos, así como el dominio de los mercados nacionales y del territorio mediante la militarización. Las trabas en las negociaciones que implicaron la confrontación de las burguesías del continente entre sí y con las estadounidenses, la disyuntivas entre gobiernos de distinto signo político y, en especial, las masivas resistencias populares, anunciaban el fracaso del ALCA. Paralelamente, desde el año 2001 el Comandante Hugo Chávez había propuesto la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), como mecanismo de unidad fundada en los valores humanistas de la solidaridad, la cooperación y el respeto a la autodeterminación de los pueblos. Se abrió así*

*un horizonte de transformación dentro del cual el Comandante Chávez, acompañado del líder de la Revolución cubana, Fidel Castro, impulsaron el ALBA como mecanismo contrahegemónico y alternativo de integración para los pueblos de Nuestra América. Es así como el 14 de diciembre de 2004 ambos presidentes firman la Declaración Conjunta que dará carta de natalidad al ALBA. A continuación, reproducimos dicha declaración:*

Durante la visita oficial del Presidente Hugo Chávez Frías a Cuba al cumplirse el décimo aniversario de su primer encuentro con el pueblo cubano, se produjo un amplio y profundo intercambio entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba, acompañados de sus respectivas delegaciones. Ambos Jefes de Estado acordaron suscribir los siguientes puntos de vista:

Subrayamos que el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) es la expresión más

acabada de los apetitos de dominación sobre la región y que, de entrar en vigor, constituiría una profundización del neoliberalismo y crearía niveles de dependencia y subordinación sin precedentes.

Analizamos históricamente el proceso de integración de la América Latina y el Caribe, y constatamos que éste, lejos de responder a los objetivos de desarrollo independiente y complementariedad económica regional, ha servido como un mecanismo para profundizar la dependencia y la dominación externa.

Constatamos también que los beneficios obtenidos durante las últimas cinco décadas por las grandes empresas transnacionales, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de la deuda externa y, más recientemente, la difusión de las políticas neoliberales, con una mayor transnacionalización de las economías latinoamericanas y caribeñas y con la proliferación de negociaciones para la conclusión de acuerdos de libre comercio de igual naturaleza que el ALCA, crean las bases que distinguen el panorama de subordinación y retraso que hoy sufre nuestra región.

Por tanto rechazamos con firmeza el contenido y los propósitos del ALCA, y compartimos la convicción de que la llamada integración sobre bases neoliberales que ésta representa, consolidaría el panorama descrito, y no conduciría más que a la desunión aún

mayor de los países latinoamericanos, a mayor pobreza y desesperación de los sectores mayoritarios de nuestros países, a la desnacionalización de las economías de la región y a una subordinación absoluta a los dictados desde el exterior.

Dejamos claro que si bien la integración es, para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial, sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad.

Coincidimos en que la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita en diciembre del 2001, traza los principios rectores de la verdadera integración latinoamericana y caribeña, basada en la justicia, y nos comprometemos a luchar conjuntamente para hacerla realidad.

Afirmamos que el principio cardinal que

debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de la América Latina y el Caribe, que se sustenta en el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.

En tal sentido, coincidimos plenamente en que el ALBA no se hará realidad con criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Sólo una amplia visión latinoamericanista, que reconozca la imposibilidad de que nuestros países se desarrollen y sean verdaderamente independientes de forma aislada, será capaz de lograr lo que Bolívar llamó "...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria", y que Martí concibiera como la "América Nuestra", para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales.

Expresamos asimismo que el ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure la eliminación de

las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino.

Compartimos el criterio de que, para alcanzar los objetivos apuntados, el ALBA debe guiarse por los siguientes principios y bases cardinales:

1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.
2. Trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participan en los beneficios que se deriven del proceso de integración.
3. La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y la no competencia entre países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización

productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos.

4. Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.
5. Creación del Fondo de Emergencia Social, propuesto por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de los Países Sudamericanos, celebrada recientemente en Ayacucho.
6. Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras.
7. Acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente, esti-

mulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos.

8. Integración energética entre los países de la región, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, como promueve la República Bolivariana de Venezuela con la creación de Petroamérica.
9. Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, entre otros, un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.
10. Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas. Creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.
11. Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los

países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países.

12. Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos.

En el año en que se conmemora el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, que trató de abrir el camino a un verdadero proceso de integración de nuestros países, frustrado desde entonces, expresamos nuestra convicción de que ahora, finalmente, con la consolidación de la Revolución Bolivariana y el fracaso indiscutible de las políticas neoliberales impuestas a nuestros países, los pueblos latinoamericanos y caribeños se encuentran en el camino de su segunda y verdadera independencia. El surgimiento de la Alternativa Bolivariana

para las Américas propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías es su mejor expresión.

Suscrita en La Habana, a los catorce días del mes de diciembre de dos mil cuatro.

Fidel Castro Ruz  
Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba

Hugo Chávez Frías  
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela ♦



# Documentos

## Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe

En el marco de la actual fase de globalización/exclusión y de la crisis del capitalismo, los países de la periferia mundial han sido arrojados a mayores niveles de marginación y dependencia con respecto a los centros hegemónicos de poder económico. Frente a esta situación, la vocación latinoamericana y caribeña practicada por la Revolución Bolivariana, bajo los valores de unidad en la diversidad, solidaridad internacional y cooperación con respeto a la autodeterminación, que siempre impulsó el comandante Hugo Chávez, propone Petrocaribe como mecanismo de integración alternativa en el ámbito energético. Es así como en el año 2005 se firma el Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, cuyo fin último es compartir de manera solidaria, sin condicionamientos o chantajes, las reservas energéticas venezolanas con los países más débiles de la zona del Caribe, bajo una visión política común de resolución de los problemas que afectan la vida de los pueblos. A continuación reproducimos el acuerdo suscrito el 29 de Junio de 2005 por los primeros 12 países que conformaron Petrocaribe.

### DOCUMENTO

Los Jefes de Estado y/o de Gobierno reunidos en la ciudad de Puerto La Cruz, Venezuela, en el marco del Encuentro Energético para la creación de PETROCARIBE:

- HEMOS SALUDADO la iniciativa de la República Bolivariana de Venezuela orientada a la creación de PETROCARIBE, cuyo objetivo fundamental es contribuir a la seguridad energética, al desarrollo socio-económico y a la integración de los países del Caribe, mediante el empleo soberano de los recursos energéticos, todo esto basado en los principios de integración denominada Alternativa Bolivariana para América (ALBA);
- HEMOS RATIFICADO los compromisos asumidos en la Primera Reunión de Ministros de Energía del Caribe realizada en Caracas, Venezuela, el 10 de julio de 2004, así como en la Segunda Reunión de dichos Ministros sobre PETROCARIBE realizada en Montego Bay, Jamaica, los días 26 y 27 de agosto de 2004;
- HEMOS COINCIDIDO en que

la integración es para los países de América Latina y el Caribe condición indispensable para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial;

- CONCLUIMOS que sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los pueblos latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad;

- REITERAMOS que PETROCARIBE tiene por objetivo contribuir a la transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebido como un proceso integral que promueve la eliminación de las desigualdades sociales y fomenta la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino;

- RECONOCEMOS la necesidad de adoptar medidas en el contexto de PETROCARIBE sustentadas en un trato especial y diferenciado para los países de menor desarrollo relativo de América Latina y el Caribe, así como en la complementariedad y la cooperación entre las naciones de la Región ;

- GARANTIZAMOS el pleno respeto de los principios de igualdad de los Estados, de soberanía, de no injerencia en los asuntos internos, en la libre determinación y el derecho de cada Nación a decidir libremente su sistema económico, político y social;

- PREOCUPADOS por las tendencias de la economía mundial y, particularmente, por las políticas y prácticas prevalecientes en los países industrializados que pueden conducir a una mayor marginación de los países del Tercer Mundo más pequeños y con economías más dependientes del exterior;

- EN VISTA de las circunstancias especiales de los países pobres y altamente endeudados, todos los términos y condiciones

de los convenios de financiamiento aplicable se establecerán mediante conversaciones bilaterales con dichos países;

- RECONOCEMOS la importancia de Trinidad y Tobago como un país exportador de energía de los países del CARICOM como fuente confiable de suministro;

- HEMOS TOMADO EN CUENTA que en el contexto del orden económico internacional injusto, heredado del colonialismo y el imperialismo, e impuesto por los países desarrollados y ricos, la actual coyuntura energética mundial, caracterizada por el enorme despilfarro de las sociedades consumistas, la disminución de las capacidades disponibles de producción y la especulación, que se traducen en el incremento de los precios de los hidrocarburos, afecta negativamente y de manera creciente el desempeño económico, así como la situación social de los países del Caribe. En la mayoría de los casos las exportaciones de estos países se ven aún más afectadas por la caída de los precios de sus productos, principalmente agrí-

colas, como es el caso del azúcar, el banano y otros.

Tal situación plantea para los países del Caribe la necesidad de contar con formas de suministro energético seguras y, en tales condiciones, que los precios no se conviertan en obstáculo para su desarrollo. Por tales razones, los Jefes de Estado y/o de Gobierno hemos decidido suscribir el presente

ACUERDO,

Para cuya ejecución se decide la inmediata creación de PETROCARIBE como órgano habilitador de políticas y planes energéticos, dirigido a la integración de los pueblos caribeños, mediante el uso soberano de los recursos naturales energéticos en beneficio directo de sus pueblos. En tal sentido, PETROCARIBE se encargará de coordinar y gestionar lo relativo a las relaciones energéticas en los países signatarios, de conformidad con lo establecido en el presente Acuerdo.

Con el fin de garantizar el logro de los objetivos y dado el dinamismo y la complejidad de la materia energética, PETROCARI-

BE nace como una organización capaz de asegurar la coordinación y articulación de las políticas de energía, incluyendo petróleo y sus derivados, gas, electricidad, uso eficiente de la misma, cooperación tecnológica, capacitación, desarrollo de infraestructura energética, así como el aprovechamiento de fuentes alternas, tales como la energía eólica, solar y otras.

I. PLATAFORMA INSTITUCIONAL

PETROCARIBE contará, para el logro de sus propósitos, con un Consejo Ministerial integrado por los Ministros de Energía o sus equivalentes y cuyas funciones serán:

- Coordinar las políticas, estrategias y planes correspondientes;

- Delegar funciones y responsabilidades en los órganos que se constituyan para el cumplimiento de tareas específicas, cuando sea necesario;

- Acordar y aprobar los tópicos de interés prioritario para la organización, así como los estudios, talleres y mesas de trabajo que provean el soporte técnico y

jurídico de los mismos;

- Ejercer la máxima instancia de rendición de cuentas en relación a la gestión de la Secretaría Ejecutiva ;

- Acordar el ingreso de nuevos miembros y las desincorporaciones a las que hubiere lugar;

El Consejo Ministerial designará un Presidente y un Suplente, quienes convocarán y dirigirán las reuniones. Se reunirá normalmente una vez al año y lo hará de manera extraordinaria tantas veces como sea necesario.

PETROCARIBE dispondrá también de una Secretaría Ejecutiva que será ejercida por el Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela, cuyas funciones serán las siguientes:

- Preparar las agendas para las reuniones del Consejo Ministerial;

- Gerenciar y administrar directamente los asuntos de PETROCARIBE;

- Asegurar la ejecución y realizar el seguimiento de las decisiones adoptadas en el Consejo Ministerial, así como someter los

informes y recomendaciones correspondientes;

- Establecer la prioridad de los estudios y proyectos definidos por el Consejo Ministerial;

- Proponer al Consejo Ministerial la asignación de recursos para la conducción de los estudios que sean necesarios.

## II. FONDO ALBA CARIBE PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Para contribuir con el desarrollo económico y social de los países del Caribe, PETROCARIBE dispondrá de un Fondo destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, con aportes provenientes de instrumentos financieros y no financieros; contribuciones que se puedan acordar de la porción financiada de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo.

Este Fondo se denominará ALBA-CARIBE.

Con el propósito de activar el Fondo ALBA CARIBE, la República Bolivariana de Venezuela aportará un capital inicial de Cincuenta Millones de Dólares (US\$50.000.000,00).



## III. ASPECTOS OPERATIVOS

1. Con el fin de dar inicio a las operaciones, la empresa Petróleos de Venezuela (PDVSA) ha creado una filial de propósitos especiales bajo la denominación social PDV CARIBE.

2. Dicha filial comenzará sus operaciones disponiendo inmediatamente de capacidad de transporte suficiente para cubrir los compromisos de suministros.

3. Los fletes que resulten de estas operaciones se cobrarán al costo, lo cual representa un ahorro para los países signatarios del presente Acuerdo.

4. PDV CARIBE garantizará una relación directa, sin intermediación, en el suministro, lo cual generará un ahorro adicional para los países consumidores del Caribe.

5. A tal propósito, PDV CARIBE tendrá también la responsabilidad de organizar una red logística de buques, capacidades de almacenaje y terminales, incluyendo, donde sea posible, capacidad de refinación y distribución de combustibles y productos, dando prioridad a aquellos países con mayores necesidades.

6. Esta filial adoptará planes de formación destinados a fortalecer las capacidades profesionales y a promover el uso más limpio y racional de la energía convencional, su empleo eficiente y el de las energías renovables.

#### IV. MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO Y COMPENSACIONES

1. Adicionalmente a los beneficios establecidos en el Acuerdo de San José y en el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, la República Bolivariana de Venezuela extenderá facilidades a los países del Caribe de menor desarrollo relativo, sobre la base de las cuotas que se establezcan bilateralmente.

2. Financiamiento a largo plazo  
PRECIO DEL BARRIL / PORCENTAJE A FINANCIAR

>=15 dólares por barril /	5
>=20 dólares por barril /	10
>=22 dólares por barril /	15
>=24 dólares por barril /	20
>=30 dólares por barril /	25
>=40 dólares por barril /	30
>=50 dólares por barril /	40
>=100 dólares por barril /	50

El período de gracia previsto en el ACEC para este financiamiento se extiende de uno a dos años.

3. Financiamiento a corto plazo

El pago a corto plazo se extiende de 30 a 90 días.

4. Pago Diferido

Se mantendrán las mismas bases del Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, 17 años, incluyendo los dos años de gracia señalados, en tanto el precio se mantenga por debajo de 40 dólares el barril.

Cuando el precio exceda los 40 dólares, el período de pago se extenderá a 25 años, incluyendo los dos años de gracia referidos, reduciendo el interés al 1%. Para el pago diferido, Venezuela podrá aceptar que parte del mismo se realice con bienes y servicios, por los que ofrecería precios preferenciales.

Los productos que Venezuela podría adquirir a precios preferenciales serían algunos como el azúcar, el banano u otros bienes o servicios que se determinen, afectados por políticas comerciales de los países ricos.

#### V. EFICIENCIA ENERGÉTICA

Un aspecto esencial del objetivo de PETROCARIBE será incorporar, junto a los acuerdos de suministro, programas de ahorro de energía. En ese sentido, PETROCARIBE puede gestionar créditos e intercambiar tecnologías para que los países beneficiados puedan desarrollar programas y sistemas altamente eficientes en términos de consumo energético y otros medios que les permitan reducir su consumo de petróleo y ampliar la prestación del servicio.

#### VI. LOS ACTORES

En el marco de PETROCARIBE se requerirá la existencia de entes estatales para la realización de las operaciones energéticas. Venezuela ofrece cooperación técnica para apoyar la constitución de entidades estatales en aquellos países donde no existan.

Suscrito en la Ciudad de Puerto la Cruz, República Bolivariana de Venezuela, en dos ejemplares originales redactados en idioma castellano e inglés, siendo ambos textos igualmente auténticos, el 29 de junio del año 2005 por:

Willmoth Daniel, Vice Primer Ministro de Antigua y Barbuda / Leslie Miller, Ministro de Comercio e Industria de las Bahamas/ Vildo Marin, Ministro de Salud, Energía y Comunicaciones de Belice/ Fidel Castro Ruz, Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno de la República de Cuba/ Roosevelt Skerrit, Primer Ministro de la Mancomunidad de Dominica/ Leonel Fernández, Presidente de la República Dominicana/ Keith Mitchell, Primer Ministro de Grenada/ Samuel Hinds, Primer Ministro de la República Cooperativa de Guyana/ Percival Patterson, Primer Ministro de Jamaica/ Ralph Gonsalves, Primer Ministro de San Vicente y las Granadinas/ Petrus Compton, Ministro de Asuntos Exteriores, Comercio Internacional y Aviación Civil de Santa Lucía/ Earl Asim Martin, Ministro de Asuntos Públicos y Energía de San Cristóbal y Nieves/ Jules Rattankoemar Ajodhia, Vicepresidente de la República de Surinam/ Hugo Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela. ♦

# Documentos

## Conclusiones de la mesa N° 2 del Encuentro de la Red en Defensa de la Humanidad en Caracas (2004)

En Diciembre de 2004 se realizó en Caracas el Primer Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad. En el mismo se establecieron diez mesas de discusión que dieron como resultado los diez ejes de acción de la REDH. A continuación presentamos las conclusiones de la mesa n° 2, cuyo tema de discusión fue: En defensa de la integración de los pueblos (Puede consultarse el texto en inglés en este [enlace](#))

El imperialismo en su fase actual es una grave amenaza a toda la humanidad. La política “si no estás con nosotros, estás en contra de nosotros” es la prueba cabal de la absoluta falta de escrúpulo del Estado norteamericano. La total ausencia de democracia, el desprecio a los derechos humanos, la prensa en manos de los conglomerados de la comunicación, la transformación de las elecciones en gran negocio, las guerras de conquista y el terrorismo de Estado convierten a los Estados Unidos en un peligro inmediato para todos. En América Latina, el imperialismo busca imponer su dominio por intermedio del ALCA, de los tratados de libre comercio (TLC’s), del Plan Puebla-Panamá y de diversas iniciativas militares que hieren nuestra soberanía nacional.

El ALCA está estancado pero no derrotado. Avanza sin renunciar a su diseño original, tratando de aislar a los gobiernos que lo han resistido, pues se trata de una prioridad estratégica de los Estados Unidos. Este proyecto tiene socios que están dispuestos a todo. Ganan los grupos cómplices de gran capital internacional y el precio lo paga el resto de la sociedad.

La lucha por la integración de los pueblos latino-americanos comienza por la afirmación de la integración nacional, que tiene en el combate a las desigualdades sociales su punto de partida. La resistencia de los pueblos ante el avance del imperio está en la calle. Los vientos fuertes soplan cada cien años. No dejemos pasar el momento, impulsemos todo lo que nos une como un solo pueblo.

La campaña contra el ALCA, los TLC’s, las ofensivas militares y la anexión de territorios está en las calles, y es hoy día un importante símbolo de nuestra unión. Las luchas contra la anexión es también la lucha contra la deuda externa. La subordinación comercial de América Latina se sostiene en el endeudamiento externo, diseñado como dispositivo estratégico de dominación. La deuda constituye un elemento clave de presión del Estado norteamericano a través del FMI para imponer políticas antisociales y antinacionales. Por eso, la deuda y la anexión constituyen dos caras de una misma dominación imperialista.

La emergencia de los pueblos latinoamericanos como sujetos históricos intensificará la acción agresiva del imperialismo contra nuestra gente. Ante la contrarrevolución imperialista, la iniciativa de las sociedades nacionales va a exigir una integración de los pueblos latinoamericanos. No hay imposibilidad práctica, lo que hay es una dominación imperial que bloquea la unión de los pueblos. Ella es dramáticamente necesaria ante la fuerza desintegradora, fragmentadora del territorio y lo social. La integración debe devenir eje de la vida latinoamericana.

La verdadera integración no puede ser un libro ya escrito, hay más bien que hacerla en un proceso de lucha. Es, además, concebida como expresión de las impertinencias de América Latina, tiene su síntesis en la cultura y, por lo tanto, debe ser vista como alternativa a los proyectos depredadores y privatizadores que impulsan las empresas transnacionales. Crear una cultura de solidaridad que, ante todo, es una cultura política es uno de los retos de nuestros pueblos. El principio rector es la cooperación solidaria que respeta la diversidad cultural de nuestros pueblos y responde a sus genuinas necesidades de vivir en igualdad y libertad. Nuestra América debe ser una sola patria, y para ello es posible acudir a todas las vías. América Latina tiene todas las capacidades, no debemos descartar ninguna. Todas las vías que podamos emplear, cerrando el paso a la vuelta atrás al colonialismo impulsado por el neoliberalismo.

Las vías de la integración de los pueblos dependen de la iniciativa de sus luchas -jugando un papel protagónico-, así como de la iniciativa de los gobiernos comprometidos con la defensa de la soberanía nacional. El obstáculo lo constituyen los gobiernos atrapados por la lógica del capital. Romper este obstáculo y construir el poder popular es tarea urgente de los pueblos en defensa de la humanidad. ♦



# Estéticas de la liberación

## Los subverdes

Por Stella Calloni  
(Argentina)

Nosotros  
los subdesarrollados  
los subalimentados con ciertas sojas  
y ciertas asperezas  
los subamados  
los subamantes  
los subverdes, los subversivos  
y subabúlicos habitantes  
de esta tierra caliente, ritual  
y tropical y metalífera  
y ríos de agua y ríos de semen  
para abreviar a ciertos turistas "inocentes",  
que bailamos macumba  
y son y tangosón y búngoro  
y a veces

nos suicidamos lentamente bailando,  
que amamos de una manera ciertamente baja  
con amantes y amados muertos  
de crimen pasional, como se dice,  
de hijos de indios, de hijos de españoles,  
de hijos de negros, de hijos de italianos  
de hijos nomás que somos todavía  
y no para siempre hijos que debemos ser.

Nosotros, los subverdes  
los perfectos amantes latinos,  
hermosos como látigos,  
pero que no servimos para el "executive man"  
que nos planearon.

A veces uno muere enfermo de ternura  
y sus huesos se agitan por el mundo  
con sus escamas verdes  
las llagas de los pies en el zapato,  
entonces alguien dice: ese era de América  
de América del Sur,  
pero sucede: el fuego que el salvaje  
ha encendido por el mundo  
los ha vuelto cenizas, de repente.

# Estéticas de la liberación

## Homenaje a los trabajadores. Mural de la Brigada Ramona Parra

La Brigada Ramona Parra (BRP), es el nombre que recibe la brigada muralista del Partido Comunista de Chile (PCCh). El nombre de Ramona Parra es en honor a una joven militante de dicho partido asesinada durante una protesta realizada en la Plaza Bulnes (Santiago de Chile) el 28 de enero de 1946. Creada en 1968 por resolución del VI Congreso de las Juventudes Comunistas (JJ.CC.). En sus orígenes no tenía ningún fin estético y en su génesis no contó con ningún artista experto. Sus conocimientos se fueron adquiriendo mediante la experiencia de pintar en las calles perseguidos por Carabineros y de manera clandestina.

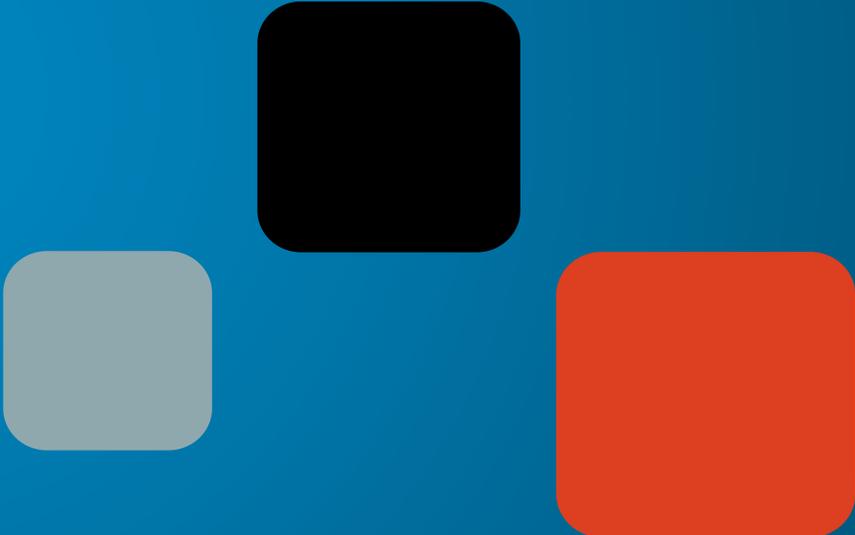
Los primeros murales nacieron en la propuesta de Pablo Neruda a candidato presidencial de la Unidad Popular y se extienden a nivel nacional posteriormente cuando Salvador Allende es nombrado candidato para las elecciones 1970.

En sus primeras incursiones trabajaban de forma muy poco profesional haciendo trazados irregulares usando solo un color y sin fondo. El paso de esta técnica a una un poco más elaborada

pero de iguales características simplista da origen a una de las estéticas más autóctonas de Chile y que es identificada en todas sus ciudades. Varios artistas son los que conformaron la brigada, destacándose entre ellos Alejandro "Mono" González, uno de los principales creadores y diseñadores de la característica gráfica del movimiento. Se puede observar su último trabajo en el mural "vida y trabajo" en la estación Parque Bustamante, del Metro de Santiago. Lo esencial para los muralistas del BRP es entregar un mensaje con contenido a los transeúntes comunes y corrientes, producto de esto se desarrollan dos aspectos característicos. Primero los murales son comúnmente realizados en zonas estratégicas, como plazas emblemáticas o comunas marginales. Por otro lado existe toda una iconografía que caracteriza este estilo que incluye elementos como la espiga, el puño, la estrella, las aves, y los trabajadores.

Para ver otras imágenes revisar el siguiente [enlace](#).





Gobierno **Bolivariano**  
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular  
para la **Cultura**

